





A mi subordinado el Promotor  
de Asturias, *Perrito Castro*

REGLAMENTO  
DEL  
HOSPITAL-MANICOMIO PROVINCIAL  
DE OVIEDO



*Handwritten text, likely a signature or title, appearing upside down.*

REGLAMENTO

1881

HOSPITAL MANICOMIO PROVINCIAL

DE QUILBO



# REGLAMENTO

PARA

EL RÉGIMEN INTERIOR

DEL

DIPUTACION PROVINCIAL  
HOSPITAL-MANICOMIO PROVINCIAL

DE

OVIEDO



ESCUELA TIPOGRÁFICA DEL HOSPICIO PROVINCIAL

---

1906



REGALAMENTO

1900

EL REGIMEN INTERIOR

1900

HOSPITAL-NAUICOMIO PROVINCIAL

1900

OVIEDO



Resolución del Gobierno del Hospital Provincial

1900



A LA EXCMA.

## DIPUTACION PROVINCIAL

---

Encomendada á una Comisión especial la reglamentación de la Beneficencia provincial que está á cargo de esta Diputación, ha procedido aquélla en conformidad con las bases acordadas por la Diputación al presentarse la Memoria del Vicepresidente de la misma, D. Manuel Nieto, á estudiar los antecedentes y acuerdos adoptados para regular la vida normal de los distintos Establecimientos y ofrecer en articulado la esencia de las reglas á que debe sujetarse la marcha administrativa y técnica del Hospital y Hospicio provinciales.

Antes de otras consideraciones, es un deber de gratitud consignar el sentimiento que nos ha producido la pérdida de un compañero de esta Comisión especial D. Eugenio Carrizo, Visitador celoso de los Establecimientos de Beneficencia, constante fiscalizador de la administración de los mismos, laborioso Diputado que acumuló con exquisito cuidado los materiales que pudieran servirnos para realizar esta obra compleja de la reglamentación de la Beneficencia, y que había preparado notas y observaciones pertinentes á las medidas que debían adoptarse. Justo es que demos cuenta á la Corporación de los esfuerzos realizados por quien ya no puede prestarnos su eficaz y valioso auxilio.

También debemos hacer especial mención del ac-



tual Director de los Establecimientos, D. Leandro Villamil, y del personal administrativo afecto á los mismos, por constituir su eficaz ayuda una de las principales razones de ser de estos trabajos, y á pesar de tan valioso concurso y esfuerzo propio, no tenemos la pretensión de ofrecer un trabajo perfecto, ni abrigamos el propósito de encomiarle por difícil y laborioso.

Lejos de esto, amaestrados por la experiencia, tenemos muy aprendido que en materias benéficas y sanitarias, y especialmente en su aspecto económico, el optimismo siempre ha sido quimérico en nuestra desgraciada Patria, y consecuentes con esta persuasión, subordinamos los ideales más elevados á las prácticas sencillas y corrientes en la beneficencia oficial, para imponer á todos y cada uno de los que la administran, sirven y aprovechan el estricto cumplimiento de sus obligaciones.

Consecuentes con tal creencia, concretamos nuestra súplica á que la Excm. Diputación acuerde:

- 1.º La aprobación provisional de estos Reglamentos.
- 2.º Que rijan con el mismo carácter provisional desde el acuerdo interesado en cuanto no se opongan al presupuesto provincial.
- 3.º Que se estudien por la Comisión provincial y Diputados Visitadores los inconvenientes que en la práctica ofrezcan y las reformas que deban introducirse en los mismos.

Y 4.º Y que si cuando se reuna de nuevo la Excelentísima Diputación provincial, en sus sesiones del período ordinario nada se opusiese á la conveniencia de la aplicación de estos Reglamentos, se entiendan definitivamente aprobados.

Oviedo 27 de Octubre de 1906. — *Manuel Nieto.* — *Ramón Prieto.* — *Luis Vereterra.* — *José Moutas Blanco.*

---



*Sesión del día 31 de Octubre de 1906*

Sobre la Mesa por 24 horas. — P. A. de D. P., el Jefe de la Secretaría, *Gerardo A. Uría*.

*Sesión del día 2 de Noviembre*

Conforme con lo propuesto por la Comisión. — Por acuerdo de la Diputación provincial, el Jefe de la Secretaría, *Gerardo A. Uría*.

---







# REGLAMENTO

EL REGIMEN INTERNO

HOSPITAL MANICOMIO PROVINCIAL

OVIEDO

## CAPITULO PRIMERO

*Origen y objeto del establecimiento.*

# REGLAMENTO

Artículo 1.º Este Hospital Manicomio Provincial de Oviedo, en virtud de la Real Cédula de 1.º de Septiembre de 1837, en virtud de la Ley de 1.º de Febrero de 1822, fué declarado provincial por Real orden de 2 de Marzo de 1833, y está destinado al tratamiento de los enfermos de uno y otro sexo, tanto de enfermedades crónicas y necesitan para su curación el uso de la fuerza.

Art. 2.º El Hospital Manicomio Provincial se sostiene con la base de sus escasos recursos propios y el donativo hasta cubrir los gastos propiamente dichos la Excm. Diputación Provincial de Oviedo, con cargo al presupuesto de gastos.

Art. 3.º El Hospital Manicomio Provincial depende de la Excm. Diputación Provincial de Oviedo, y es de su competencia el nombramiento y cese de los empleados que en él se hallan al frente del mismo.

## CAPITULO II

*De la administración de este Hospital.*

Art. 1.º El Hospital Manicomio Provincial se divide en



REGLAMENTO





REGLAMENTO  
PARA  
EL RÉGIMEN INTERIOR  
DEL  
**HOSPITAL-MANICOMIO PROVINCIAL**  
DE  
**OVIEDO**

**CAPÍTULO PRIMERO.**

*Origen y objeto del Establecimiento.*

ARTÍCULO 1.º Este Hospital, constituido en 1.º de Septiembre de 1837, en virtud de la Ley de 6 de Febrero de 1822, fué declarado provincial por Real orden de 2 de Marzo de 1853, y está destinado al cuidado de los enfermos de uno y otro sexo, cuyas dolencias no sean crónicas y necesiten para su curación asistencia facultativa.

ART. 2.º El Hospital-Manicomio se sostiene con la base de sus escasas rentas propias, y el déficit hasta cubrir los gastos presupuestos lo abona la Excm. Diputación con cargo al presupuesto de la provincia.

ART. 3.º El Hospital-Manicomio provincial depende de la Excm. Diputación y en representación de ella se halla al frente del mismo un Director.

**CAPÍTULO II.**

*De la admisión de enfermos*

ART. 4.º Se admitirán en el Establecimiento:



- 1.º Los enfermos pobres de toda la provincia.
- 2.º Los transeuntes también pobres que hallándose accidentalmente en ella, sufran alguna dolencia de carácter agudo.
- 3.º Los militares.
- 4.º Los quintos que son enviados á observación.
- 5.º Los presos del correccional y del Partido.
- 6.º Los enfermos del Hospicio y Casa de Caridad de San Lázaro.
- 7.º Cualesquiera otra persona que, en concepto de pensionista, desee obtener el alivio ó curación de sus dolencias.
- 8.º Los dementes de ambos sexos que sean pobres, los cuales se colocarán separadamente en los departamentos de los de su clase, con el fin de someterlos á observación, y en último término recluirlos definitivamente después de llenadas todas las formalidas prevenidas en el Real Decreto de 19 de Mayo de 1885 y circulares de la Diputación provincial de 13 de Octubre de 1900 y 23 de Marzo de 1905.

ART. 5.º Para el ingreso de los enfermos pobres de la Provincia son requisitos indispensables:

- 1.º Acompañar expediente formado ante la Alcaldía del pueblo de su naturaleza ó vecindad, en el cual se acredite su pobreza con certificación de no pagar contribución al Estado por ningún concepto, ni el enfermo, ni su cónyuge, padres ó abuelos.
- 2.º Certificación facultativa en la que se determine la clase de padecimiento del interesado, y si es ó no curable.
- 3.º Partida de nacimiento del paciente, ó en su defecto otro documento análogo que contenga la filiación del enfermo, su estado civil y demás datos para la completa identificación.

Se exceptúan de estas formalidades los casos de enfermedad grave y de peligro en los que, atendido el



objeto de esta Casa, el Director del Establecimiento queda autorizado para su admisión, sin perjuicio de dar cuenta inmediata á la Excma. Diputación, á los efectos del artículo anterior.

Los heridos y mujeres de mala vida que sean conducidos al Hospital por agentes de la autoridad, serán admitidos en el acto, quedando obligados dichos agentes á traer el documento de ingreso autorizado por la Excelentísima Diputación. Para los efectos oportunos se tomará la filiación de estos agentes en libro especial.

ART. 6.º Examinados los documentos que presente el enfermo, el Director del Establecimiento ordenará por decreto marginal que el Facultativo de guardia reconozca al interesado, informando éste si el padecimiento que sufre es de los que requieren su asistencia en la casa.

ART. 7.º Los enfermos pensionistas ingresarán en virtud de orden escrita del Director, previo reconocimiento facultativo, comunicándose tal ingreso y su clase á la Diputación.

ART. 8.º Una vez admitido el enfermo, el Cabo de Sala, como enfermero mayor, cuidará de extender inmediatamente la tablilla que ha de contener la filiación de aquél, sala á que fuere destinado y número de la cama, la cual tablilla entregará en la Intervención del Establecimiento para hacer las anotaciones correspondientes en el diario de entrada y salida. Este documento, una vez registrado, se pasará al Profesor de la clínica para que haga también sus anotaciones en la libreta que conservará en su dependencia para los efectos sucesivos.

ART. 9.º La Intervención dispondrá que los Practicantes, tan luego como los Sres. Facultativos hayan terminado las visitas, entreguen en ella todas las tablillas de los enfermos que hubiesen sido dados de alta, las de los fallecidos, con expresión de la enfermedad, y las de los fugados, si alguno hubiese desde la visita del día anterior, y con presencia de dichos documentos, autorizados con media firma del Médico, se harán las anotaciones en los libros respectivos con rigurosa exactitud, á fin de evi-



tar los graves perjuicios que de errores en esta materia pudieran originarse.

ART. 10. Verificado lo que se ordena en el artículo anterior, se extenderán los documentos de salida que han de entregarse á cada uno de los enfermos dados de alta, para que puedan acreditar donde les convenga el tiempo que estuvieron en el Establecimiento.

ART. 11. El Director, bajo su responsabilidad, cuidará de que el Médico de Guardia, al ingresar en el Establecimiento algún herido, contuso ó enfermo, cuyo padecimiento haya dado ó pueda dar lugar á la instrucción de diligencias judiciales, dirija el oportuno parte, poniéndolo en conocimiento del Juez de Instrucción y extendiendo desde luego la correspondiente partida en el libro destinado al efecto, expresando la persona ó personas por quienes fuese conducido. El mismo Médico mandará otro parte igual á la Dirección á fin de que ésta, en su vista, extienda las certificaciones ó documentos que crea oportunos para su inteligencia con las autoridades que hayan de conocer en los procesos.

ART. 12. Cuando tenga lugar el ingreso de algún enfermo sin habla, que resulte desconocido, dará inmediatamente conocimiento de ello, como en el caso anterior, al Juez de Instrucción y al Director del Establecimiento. Este dispondrá que el enfermero de la Sala, ó quien le suceda en el servicio, visite de media en media hora al enfermo con el propósito de averiguar en lo posible los antecedentes de su filiación, y conseguido esto, el citado enfermero lo comunicará inmediatamente al Director, quien á su vez lo hará al Juzgado correspondiente.

### *Del pago de estancias*

ART. 13. Son de cuenta de la Provincia:

1.º Las de los enfermos pobres naturales de la misma, ó avecindados por más de dos años en algún pueblo de ella.

2.º Las de los presos del Correccional.



3.º Las de los acogidos en el Hospicio provincial y Casa de San Lázaro.

4.º Las de los dementes también pobres, cuyo estado se acredite en expediente, que sean naturales de la Provincia, ó con vecindad legal y residencia no interrumpida durante diez años. (Real decreto de 12 de Julio de 1904).

5.º Las que cause la Guardia civil, según acuerdo de la Excm. Diputación, de 13 de Mayo de 1903, y las dos camas concedidas á los Carabineros.

ART. 14. Serán de cuenta de las Corporaciones y particulares:

1.º De la Administración Militar, las que ocasionen los individuos de la clase de tropa y quintos en observación, si fueran declarados útiles.

2.º De los Patronos, las que ocasionen los heridos por accidentes del trabajo.

3.º De las Diputaciones respectivas, las de los transeuntes.

4.º De los particulares, las que ocasionen los enfermos pensionistas. Estas estancias de particulares serán de dos clases, ordinarias y extraordinarias; las primeras costarán dos pesetas como mínimo, y solo dan derecho al enfermo para disfrutar de cama, medicinas y ración ordinaria; las segundas costarán desde tres hasta diez pesetas, y siempre que se trate de un enfermo que necesite alguna operación quirúrgica de importancia, se aumentará la cuota por estancia de acuerdo con el Director, el cual, en caso necesario, oirá el parecer del Sr. Decano para fijarla. Estas estancias extraordinarias dan derecho á ocupar habitación independiente, con alimentación y servicio en relación con la cuantía de aquélla.

### CAPÍTULO III.

#### *Departamentos para los enfermos*

ART. 15. Se dividirá el Hospital en dos departamentos



separados por la escalera central. Los pabellones del ala derecha se destinarán á hombres y los de la izquierda á mujeres.

ART. 16. En el departamento de hombres habrá dos salas para enfermedades de Medicina y otras dos para las de Cirujía; otra para enfermedades venéreas y dos para militares. Igual distribución para el departamento de mujeres, excepto las salas de militares.

Habrá, además, salas para presos de uno y otro sexo que no sean de consideración, porque para este caso, si hubieran de ser admitidos, la autoridad superior cuidará de tomar las precauciones que crea convenientes á fin de que si se fugasen los enfermos, no pueda exigirse responsabilidad ni al Director ni á los encargados de su curación y servicio.

ART. 17. También habrá separada de los enfermos una sección para uno y otro sexo, donde se cure la tiña; y cuando sea conciliable, se destinarán dos salas para las enfermedades contagiosas.

ART. 18. Asimismo habrá habitaciones en cada departamento para los que deseen, pagando pensión, estar separados de las enfermerías.

ART. 19. Las salas de cada departamento se distinguirán con los siguientes nombres: San Nicolás, Medicina de hombres; San Roque, Cirujía de idem; San Antonio, Medicina de hombres; San Fernando, militares; San Vicente, venéreo de hombres; Santa Rita y Santa Escolástica, Medicina de mujeres; Santa Isabel, Cirujía de mujeres; Nuestra Señora de los Remedios, venéreo de mujeres.

ART. 20. Sin perjuicio de lo dispuesto en el artículo anterior, las salas de Medicina y Cirujía podrán ser mixtas si el aumento de enfermos lo exigiese y no hubiera departamentos para colocarlos clasificados separadamente por enfermedades.

ART. 21. En uno de los Establecimientos de la Beneficencia provincial habrá siempre una sala destinada á mujeres embarazadas, con la denominación de «Sala de Maternidad». En ella solo podrán entrar las mujeres po-



bres que se hallen dentro del octavo mes de su embarazo; las que siendo ricas y paguen por su estancia la cantidad que sea suficiente para que los intereses provinciales queden á cubierto de los gastos de todas clases que ocasionen, podrán ingresar sin limitación de tiempo.

En el departamento de maternidad queda prohibida la entrada del público, pudiendo solo visitar á estas enfermas los Médicos, el Capellán, las enfermeras y el Director ó persona que lleve su representación. Sobre las enfermas de esta sala no se facilitarán más datos que los que pidan las mismas interesadas ó el Juzgado competente.

## CAPÍTULO IV.

### *De los Diputados Visitadores*

ART. 22. Los Sres. Diputados Visitadores, como representantes directos y permanentes de la Excelentísima Diputación provincial, ejercerán la alta inspección en todos los servicios del Establecimiento. Podrán suspender en caso necesario, á juicio suyo, cualquier acuerdo que tomen las Autoridades del Asilo, así como dictar otros sobre asuntos que no hayan sido previstos en este Reglamento, ó que la urgencia de las circunstancias lo exija, y á reserva de dar cuenta inmediata á la Diputación.

## CAPÍTULO V.

### *Personal para el servicio del Establecimiento*

ART. 23. Para el régimen, administración y servicio del Establecimiento, habrá el personal siguiente:



## SECCIÓN PRIMERA

Un Director.  
Un Contador-Interventor.  
Un Administrador.  
Un Oficial.  
Un Auxiliar.  
Un Ordenanza.

## SECCIÓN SEGUNDA

### *Servicio facultativo*

Un Médico primero, que ejercerá las funciones de Decano.

Cuatro Médicos primeros con servicio de sala.

Dos Médicos primeros con la obligación del servicio de Guardia.

Los Médicos agregados que la Diputación considere necesarios para atender á servicios extraordinarios.

Un Farmacéutico.

## SECCIÓN TERCERA

### *Practicantes de Medicina y Cirujía*

Un Practicante mayor, aparatista.

Cinco Practicantes primeros.

Cuatro Practicantes segundos.

Dos Practicantes alumnos de la Facultad de Medicina

Un Practicante meritorio.



SECCIÓN CUARTA

*Practicantes de Botica*

Un Practicante primero.

Un Practicante segundo.

Un Tisanero.

Un Machacante.

SECCIÓN QUINTA

*Enfermeros y Sirvientes*

Un Cabo de Sala, enfermero mayor.

Cinco enfermeros.

Cinco enfermeras.

Cuatro enfermeros del departamento de locos.

Dos enfermeras del departamento de locas.

Dos enfermeros para eventualidades del servicio, cuyas plazas serán cubiertas cuando las necesidades lo reclamen.

Tres ayudantes de Guardarropa.

Un jardinero hortelano.

Un guarda jurado.

Un rondin fumista.

Un portero.

Una ayudante de Portería.

Veintiseis Hermanas de la Caridad.

SECCIÓN SEXTA

*Servicio Religioso*

Dos Capellanes.

Un Sacristán.



## CAPÍTULO VI.

### *Del Director*

ART. 24. El Director, como representante de la Excelentísima Diputación provincial, es el Jefe superior inmediato del Establecimiento y le estarán subordinados todos los empleados, cualquiera que sea su clase y categoría.

ART. 25. Adoptará cuantas disposiciones crea convenientes para que todos los empleados cumplan sus respectivas obligaciones.

ART. 26. Será responsable de las infracciones de este Reglamento, con cuyo objeto y el de evitar abusos visitará con frecuencia todos los departamentos.

ART. 27. En las oficinas de Administración, Intervención, despensa y almacén de ropas reconocerá los libros registros y cuentas, examinando si los asientos están hechos con exactitud y claridad conforme á lo prevenido por la Ley de Contabilidad.

ART. 28. Sostendrá con la Excma. Diputación, Corporaciones y autoridades la correspondencia que exija el servicio del Establecimiento.

ART. 29. Tendrá á su cargo el gobierno interior y estará facultado:

1.º Para adoptar interinamente las medidas que estime oportunas en casos imprevistos y de urgencia, dando cuenta inmediata á la Excma. Diputación provincial.

2.º Para solicitar de la propia Corporación la supresión ó aumento de cualquiera destino según lo reclamen las necesidades del Establecimiento.

3.º Para conceder licencias que no excedan de ocho días á los Profesores facultativos, Administrador, Contador y Capellanes. Igual licencia á los Practicantes, Enfermeros y Sirvientes, cuidando siempre que el buen



servicio no se resienta. Si los expresados empleados necesitasen más tiempo de licencia, deberán obtenerla previamente de la Excma. Diputación provincial.

4.º Para nombrar interinamente, en caso de vacante ó suspensión, los Practicantes, Enfermeros ó personal de plantilla baja y demás sirvientes, dando cuenta á la Diputación provincial, con los antecedentes precisos, para la resolución conveniente; y

5.º Para corregir las faltas que advierta en todos los empleados administrativos sin distinción de categorías.

Estas correcciones podrán consistir: en amonestaciones verbales ó por escrito, velas extraordinarias y guardias de recargo, multas que se harán efectivas por los sueldos, suspensión de empleo y sueldo á todos los empleados de planta baja, como son Practicantes, Enfermeros y Sirvientes.

ART. 30. Señalará las horas de oficina para el despacho de los asuntos concernientes al Hospital y las extraordinarias que considere precisas cuando aquéllas no alcanzaren.

ART. 31. Ordenará la compra por administración de todos los artículos que se consideren precisos y que no estén contratados.

ART. 32. Deberá residir constantemente en el Establecimiento para llenar con precisión sus deberes, á cuyo fin tendrá decorosa habitación en el mismo.

ART. 33. Será sustituido en sus ausencias y enfermedades por el Contador-Interventor y á falta de éste por el Capellán Decano, previo aviso por escrito, para que en ningún tiempo falte la representación directiva en el Establecimiento.

ART. 34. Autorizará la cuenta de gastos é ingresos que mensualmente rendirá el Administrador, intervenida por el Contador.



## CAPÍTULO VII.

### *Del Administrador*

ART. 35. El Administrador recaudará el producto de las fincas y rentas, de las estancias de enfermos particulares, de militares, legados y limosnas, expidiendo al efecto los resguardos correspondientes, con la intervención del Contador y V.º B.º del Director, rindiendo mensualmente la cuenta á la Diputación provincial, intervenida del mismo modo por el Sr. Contador y visada por el Director.

ART. 36. Estará á su cargo el verificar los arrendamientos de las fincas existentes, previo acuerdo con el Director y Diputados Visitadores.

ART. 37. Comprará, previa orden é inspección del Director y con asistencia del Interventor y el conforme de los Visitadores, los artículos alimenticios ó de otra clase que no estén contratados, siempre que su importe se halle comprendido en el presupuesto vigente.

ART. 38. Dentro de los diez primeros días de cada mes formará y rendirá la cuenta de caudales, en la que comprenderá como *Cargo* todos los fondos que hayan ingresado en su poder por todos conceptos, y en la *Data* todos los pagos que haya hecho por cuenta de dichos ingresos: el remanente que resulte ingresará en la Depositaria de fondos provinciales, previa formalización.

ART. 39. Llevará un registro de *Entrada y Salida* de víveres, otro de ropas y camas, y el de *Alta y Baja* de toda clase de enfermos.

ART. 40. Llevará asimismo un libro de *Caja* y los auxiliares de *Ingresos y Salidas* por artículos, así como el de *Cargo y Data* de estancias de particulares, militares y rentas del Establecimiento.

ART. 41. El Administrador es el único responsable de



los caudales que por cualquiera concepto deben existir en Caja, á excepción de los que se hallan depositados en el arca de tres llaves, que lo será de mancomún con el Director y el Interventor por tener en su poder una llave cada uno.

ART. 42. En fin de cada año, á presencia del Director é Interventor, hará el recuento de ropas, muebles y efectos, autorizando el estado de las que resulten, para remitir á la Excmá. Diputación, y cuando sea necesario hará los recuentos parciales.

ART. 43. Prestará fianza de la clase y cuantía que determine la Diputación como garantía de su gestión.

ART. 44. Estarán á su cargo y cuidado todas las ropas, muebles y efectos correspondientes al Hospital-Manicomio, siendo responsable de cuanto resulte del Inventario general formado al efecto.

ART. 45. Al Administrador le responderán la encargada del almacén de ropas y la de la despensa, bajo cuya custodia se hallan los víveres y demás efectos.

ART. 46. En sus ausencias y enfermedades será sustituido por el empleado que bajo su responsabilidad designe el interesado de acuerdo con el Director.

## CAPÍTULO VIII.

### *Del Contador-Interventor*

ART. 47. Tendrá á su cargo cuidar de que en la Oficina se guarde y cumpla cuanto se previene en este Reglamento, y el distribuir equitativamente los trabajos entre los diferentes empleados, según la necesidad lo exija, sin que nada quede retrasado.

ART. 48. El Contador-Interventor llevará un libro de cuentas corrientes de estancias.

ART. 49. Asimismo llevará los auxiliares que con



al reglo á la contabilidad considere precisos, en la misma forma que el Administrador, según previene el art. 40.

ART. 50. Extenderá los resguardos de las cantidades que por todos conceptos ingresen en la Administración, tomando razón de la misma, una vez se haya verificado la entrega de ellas.

ART. 51. Formará las nóminas de los empleados y dependientes con la autorización del Director, las cuales pasarán al Administrador-habilitado, que cuidará de recoger las firmas de los interesados, presentando dichas nóminas el 26 de cada mes en la Contaduría de fondos provinciales con el fin de que se le extienda el mandamiento de pago por el importe de los haberes que arrojen aquéllas.

ART. 52. Revisará y confrontará con los asientos de Contaduría la cuenta mensual que ha de rendir el Administrador antes de pasar al examen de la Diputación provincial, extendiendo al final de cada relación la certificación de conformidad.

ART. 53. Llevará cuenta y razón de las entradas y salidas de enfermos con la conveniente claridad y liquidará por meses las estancias de particulares.

ART. 54. Cuidará de que se coloque á la cabecera de la cama que vayan á ocupar los enfermos entrados una tablilla con papeleta impresa, la cual será recogida por el Practicante cuando el enfermo sea dado de alta, se fugase ó falleciese, entregándola en la Intervención para hacer la anotación en los libros y á fin de cada mes los recetarios para su archivo.

ART. 55. Tendrá á su cargo el Archivo, de donde no se podrá sacar papel ni documento alguno sin orden escrita del Director, y expedirá sin remuneración cuantos certificados se le exijan por medio de solicitud sobre asuntos cuyos datos obren en las oficinas.

ART. 56. Intervendrá todas las compras que se hagan por contrato ó por administración para el servicio del Hospital-Manicomio, cualquiera que sea su entidad, y to-



mará razón de toda cantidad que por cualquier concepto ingrese en el Establecimiento.

ART. 57. Del mismo modo extenderá el parte diario de entrada y salida de enfermos, que debe pasar á la Excma. Diputación, con cuyo objeto el Cabo de Sala, como enfermero mayor, á primera hora de oficina le entregará los documentos con que hayan ingresado los enfermos, y la tablilla que contenga la filiación completa de cada uno de ellos; y los Practicantes las tablillas de los que hayan sido dados de alta con la fecha de salida y diagnóstico de la enfermedad, autorizadas con media firma por el Facultativo.

ART. 58. Será de su cargo liquidar mensualmente las estancias de militares, que deberán pasar con los documentos correspondientes dentro de los cuatro primeros días de cada mes al Comisario de Guerra, y el día 1.º los justificantes de revista.

ART. 59. Extenderá las altas de los enfermos comunes, dementes y militares, y las de los quintos que hayan sido declarados útiles, y proporcionará á la Administración militar cuantas noticias sean necesarias, tanto para el pago de estancias como para su liquidación á los Cuerpos.

ART. 60. A fin de cada año asistirá á la formación del Inventario de ropas, muebles y efectos con el Director, Administrador y Hermanas de la Caridad encargadas de aquéllos, así como al recuento de víveres que existan en el almacén, sin perjuicio de que cuando lo estime conveniente pueda hacer la Intervención.

ART. 61. Será de su cargo dar recibo de los presos enfermos que ingresen en el departamento de los de su clase sin que por este concepto sea responsable en ningún tiempo de las faltas ó accidentes que ocurran en dicha Sala.

ART. 62. Revisará y confrontará las cuentas de despena y guardarropa, poniendo en ellas su conformidad, y extenderá los vales para las compras que por todos con-



ceptos se lleven á cabo en el Establecimiento, así como para las bajas de muebles y enseres inservibles.

ART. 63. Tiene la obligación de formar los proyectos de presupuestos ordinarios y adicionales, y cuidar de que se lleven corrientes los libros y auxiliares necesarios que contendrán con la debida claridad todas las cuentas relativas á los presupuestos de gastos é ingresos que se efectúen en el Establecimiento.

ART. 64. Cuando hayan de darse á los enfermos alimentos extraordinarios, se hará por medio de vales razonados y firmados por el Profesor, con expresión de la cama que ocupe el paciente para quien se ordena; con estas circunstancias y la conformidad del Director pondrá el Interventor su firma á fin de que se proceda al suministro de aquéllos.

ART. 65. Todos los suministros que se hagan por la despensa y almacén han de ser precisamente autorizados por dicho Interventor con su firma, sin cuyo requisito no serán de abono en las cuentas, y lo mismo debe entenderse con todo otro artículo que hubiere necesidad de gastar en el Establecimiento.

ART. 66. El Oficial primero sustituirá en ausencias y enfermedades al Interventor en los trabajos de oficina; pero no podrá sustituir al Director en sus ausencias ó enfermedades.

ART. 67. Además de las obligaciones que en el presente se imponen á la Intervención, se tendrá en cuenta y se observarán las que se marcan y rigen por el Reglamento especial para los Interventores de la Beneficencia provincial.

## CAPÍTULO IX.

### *Del Cuerpo facultativo*

ART. 68. En el Hospital provincial habrá cinco Médicos de número, con servicio de Sala; dos más para el



servicio de guardia, y los agregados que la Excma. Diputación considere necesarios para las múltiples atenciones de los asilados.

ART. 69. El ingreso en el Cuerpo será por oposición y el ascenso por antigüedad.

ART. 70. Ningún Profesor podrá ser destituido de su cargo sin causa justificada y previo expediente gubernativo, en el cual se oigan sus descargos.

ART. 71. Confiada al Cuerpo facultativo la asistencia de los enfermos del Hospital y de los demás Establecimientos benéficos, dedicará preferente atención á ellos, y con objeto de estudiar todo lo que corresponda y convenga al ramo de la Beneficencia pública se reunirá una vez al mes, cuando menos, y siempre que lo considere necesario para el mencionado servicio.

ART. 72. Al objeto de que los Profesores puedan perfeccionarse en el ramo de la Ciencia Médica á que sientan mayor inclinación, la Excma. Diputación provincial autorizará todos los años, siempre que sea compatible con las necesidades y número de enfermos, la salida de uno de aquéllos para que pueda permanecer en el extranjero durante el período de un mes, estudiando alguna especialidad de la Medicina. Tendrá obligación el solicitante de presentar en la Excma. Diputación, á su regreso, una Memoria sobre los principales adelantos que haya observado con aplicación á estos Establecimientos provinciales, y en tal caso esta salida no será obstáculo para que pueda concederle una licencia ordinaria de quince días, si la pretende para otros usos.

ART. 73. Siempre que alguno de los Profesores tenga necesidad de elevar alguna solicitud relacionada con el servicio á la Diputación provincial, lo hará en todo caso por conducto de la Dirección del Hospital, que la informará con los datos que le sean conocidos.

### *Del Decano*

ART. 74. El cargo de Decano del Cuerpo de la Benefi-



cencia provincial será desempeñado por un Profesor de número elegido de entre los tres más antiguos del escalafón, ó como la Excma. Diputación provincial lo acuerde. Sus principales derechos y obligaciones serán:

1.º Presidir el Cuerpo de la Beneficencia, así como las sesiones que éste celebre en las épocas ordinarias y extraordinarias.

2.º Designar los servicios que debe desempeñar cada uno de los Profesores, cuidando de que ninguno de ellos quede sin sala ni deje de prestar el que le corresponda.

3.º Distribuir el personal subalterno entre los Establecimientos, de acuerdo con la Diputación.

4.º Nombrar, también de acuerdo con la Superioridad, á los Profesores que hayan de desempeñar comisiones ó evacuar informes relativos á asuntos del servicio, y proponer á la Dirección todas las medidas convenientes para el mejor orden en los servicios médicos y en la asistencia de los enfermos.

5.º Disfrutará la gratificación que consigne en sus presupuestos la Excma. Diputación provincial.

6.º Inspeccionará con frecuencia los recetarios, la cantidad, calidad y preparación de los alimentos y medicaciones, desechando los que considere en mal estado, y poniéndolo en conocimiento de la Dirección ó de los señores Visitadores.

7.º Deberá vigilar con el mayor esmero la observancia de las reglas de Higiene, tan necesarias en los Hospitales, para lo cual se pondrá de acuerdo con la Dirección, si para conseguir alguna mejora fuese necesario su concurso.

8.º Cuidará de que se cumpla por todo el personal encargado de la asistencia de los enfermos con todo lo que se disponga por los Facultativos y el Reglamento, amonestando, reprendiendo y castigando las faltas que se cometan hasta llegar á la suspensión, que propondrá, á la Dirección para que ésta someta tal medida á la resolución de la Excma. Diputación provincial.

9.º En los primeros cuatro días de cada mes remitirá



á la Dirección del Hospital un cuadro estadístico de los enfermos asistidos en cada Sala durante el mes anterior, con expresión de los pendientes de curación, fallecidos y dados de alta, sin olvidar la clase de enfermedad que ha motivado la estancia de los acogidos en el Establecimiento. Para este efecto ordenará á los Profesores numerarios que sin excusa alguna le entreguen las estadísticas parciales de sus Salas en los tres primeros días de cada mes; y

10. Informará las solicitudes que los individuos del Cuerpo ó subalternos pasen á la Dirección con motivo de alguna reclamación pública ó privada.

ART. 75. En caso de ausencia ó de enfermedad, presidirá el Cuerpo Médico, en sustitución del Decano, el Facultativo más antiguo.

### *De los Profesores de número*

ART. 76. Los Profesores de número tienen á su exclusivo cargo la visita de los enfermos del Hospital y de los demás asilos de Beneficencia que pague ó sostenga la Provincia.

ART. 77. Cada Profesor es el jefe de su respectiva enfermería, y por consiguiente el personal adscrito á ésta está obligado á cumplir cuanto disponga relacionado con el buen servicio.

ART. 78. Los Profesores practicarán las visitas con la atención y detenimiento que requiere la importancia de este su primordial deber.

ART. 79. En el acto de cada visita y á la cabecera de cada enfermo dictará el plan dietético, farmacológico ó quirúrgico, expresando con la mayor precisión y claridad la clase y cantidad de medicamentos y alimentación, forma práctica de aplicar aquéllos y de cumplir las demás prescripciones con arreglo al recetario.

ART. 80. En casos de reconocida necesidad, firmarán en vales los medicamentos y remedios que exijan este re-



quisito á juicio del Decanato y de acuerdo con la Dirección del Establecimiento.

ART. 81. Al reconocer por primera vez á un enfermo, llenarán los Facultativos el estado impreso que ha de figurar á la cabecera de la cama, anotando después el curso seguido por la enfermedad con todos sus accidentes, para poder formar al final de ella la historia clínica de cada enfermo.

ART. 82. Mensualmente remitirán al Decanato, en hojas impresas que se les facilitarán, la historia de los enfermos á su cargo, anotando con minuciosidad cuanto pueda servir para formar una estadística perfecta de todo el personal doliente del Hospital, tanto en el concepto científico como en el económico-administrativo.

ART. 83. Si algún enfermo presentara síntomas de enajenación mental y fuera necesario trasladarlo al departamento de alienados para su observación, deberán poner el hecho en conocimiento del Director para instruir el expediente que determina el Real decreto de 19 de Mayo de 1885.

ART. 84. Cuando cualquiera Facultativo tenga en su Sala algún enfermo que, á su parecer, no le corresponda, lo destinará á la que crea oportuna, previa consulta con el Profesor respectivo y de ambos con el Decano, si no opinan de conformidad, cuidando de que se anote el traslado en la libreta de las dos Salas, y dando aviso *por escrito* al Director para que se haga constar en los libros correspondientes.

ART. 85. Los Facultativos del Cuerpo Médico se auxiliarán mutuamente cuando el estado de algún enfermo lo exija, ya sea para celebrar consultas ó para hacer alguna operación importante. En este caso, así como cuando los Profesores de Guardia lo soliciten, no puede negarse ninguno á prestar sus auxilios y su concurso personal en bien de los enfermos.

ART. 86. Los Facultativos reprenderán á los empleados de sus Salas que falten á sus deberes. Si la falta es



grave la comunicarán al Decanato y Dirección para que se aplique el castigo que sea justo.

ART. 87. Las visitas facultativas se harán por la mañana de ocho á nueve, y por la tarde de cuatro á cinco, sin perjuicio de las demás que cada Profesor juzgue conveniente hacer á sus enfermos, practicando este servicio de manera que los resúmenes del personal de cada Sala y de los alimentos y medicación prescritos á los enfermos en las visitas de la mañana queden entregados antes de las diez y antes de las seis de la tarde en las oficinas de la Dirección y en la Botica.

ART. 88. Las operaciones quirúrgicas y los análisis que hayan de realizarse, se llevarán á cabo, á ser posible, terminada que sea la visita general con el fin de no demorar la entrega del resumen á que se refiere el artículo anterior.

ART. 89. En casos de enfermedad justificada de alguno de los Facultativos numerarios, será sustituido por otro de su clase, que se servirá designar el Decano por el tiempo que dure la indisposición.

ART. 90. Cuando la ausencia del Facultativo provenga de licencia concedida por la Superioridad, entrará á prestar sus servicios la persona designada por aquél en la solicitud de licencia, y á este fin cuando se remitan las instancias á la Diputación provincial, deben ir por conducto de la Dirección y llevar la aceptación del propuesto para sustituir al ausente. Para evitar el que los Profesores numerarios tengan á su cargo, en épocas extraordinarias, un número de enfermos superior al normal, los sustitutos deberán ser Profesores médicos ajenos al Hospital provincial.

### *De los Médicos de Guardia*

ART. 91. Sus obligaciones y atribuciones son las siguientes:

1.<sup>a</sup> Desempeñar el servicio de guardia, que consiste



en permanecer en el Establecimiento durante veinticuatro horas, pudiendo establecer para ello los relevos que estimen convenientes, de acuerdo con el Director y el Decano.

2.<sup>a</sup> Reconocer á los enfermos que se presenten para ingresar en el Establecimiento, destinándoles, en su caso, según la dolencia que les aqueje, á la sección respectiva, expidiendo para ello una certificación que se entregará á la Dirección á los efectos oportunos.

3.<sup>a</sup> Llenar las indicaciones facultativas, prescribiendo los medicamentos y practicando las operaciones urgentes que al ingreso de cada enfermo exija, y anotando en una libreta especial las particularidades que crean dignas del conocimiento de los Facultativos de número, y que éstos recogerán todos los días antes de la visita.

4.<sup>a</sup> Practicar las curas y operaciones que fueran necesarias en el intermedio de las visitas, participando en la inmediata, á los respectivos Profesores, cuantas observaciones hubieran recogido en los enfermos y las alteraciones de régimen que hayan prescrito en casos imprevistos.

5.<sup>a</sup> Llevar, bajo su responsabilidad, un libro de los casos médico-legales que ocurran, anotando en él todas las circunstancias que las leyes exigen para asesoramiento de las autoridades judiciales.

6.<sup>a</sup> Reconocer á los enfermos que fallezcan en el Hospital y disponer cuándo deben ser trasladados al depósito de cadáveres, librando las certificaciones necesarias.

7.<sup>a</sup> Como medida higiénica dispondrán, á todos los enfermos que ingresen, un baño de limpieza, siempre que, á su juicio, no lo contraindique la naturaleza de la enfermedad.

8.<sup>a</sup> Inspeccionar con frecuencia los alimentos que han de suministrarse á los enfermos, participando por escrito á la Dirección si son ó no aceptables por su preparación ó calidad.

9.<sup>a</sup> Cuidar de que se ejerza, durante su guardia, la mayor vigilancia por el personal de servicio, dando parte



á la Dirección de cuantas faltas hayan observado y de las que hayan tenido que remediar; y

10. En el caso de que por enfermedad ó cualquiera otro incidente imprevisto no acudiera alguno de los Profesores de visita á practicar ésta en las horas reglamentarias, dará cumplimiento á este servicio el Facultativo de guardia, ó uno de los médicos agregados, dando previamente conocimiento de ello, por escrito, á los señores Director y Decano para los efectos que sean procedentes.

ART. 92. Los médicos agregados que nombre la Excelentísima Diputación provincial para atender á necesidades de la Beneficencia, tendrán que reunir las condiciones siguientes:

- 1.<sup>a</sup> Ser Doctor ó Licenciado en Medicina y Cirujía.
- 2.<sup>a</sup> Haber cumplido la edad de 21 años.
- 3.<sup>a</sup> Acreditar en forma debida una intachable conducta moral.
- 4.<sup>a</sup> Justificar la aptitud física necesaria para estos cargos.

ART. 93. Los médicos agregados tendrán el imprescindible deber de hacer guardias, turnando entre sí cuando llegue á haber dos, y turnando con el último del escalafón cuando sólo hubiere uno.

ART. 94. Las obligaciones principales de los agregados serán las mismas que este Reglamento impone á los de guardia, con todas las demás que les señalen la Diputación provincial ó el Decano.

ART. 95. Disfrutarán del sueldo ó gratificación que figure á su favor en los presupuestos, y cuando lleguen á contar cuatro años prestando con celo sus servicios á la Diputación, adquieren el derecho de ser preferidos á otro alguno, dentro siempre de su condición de agregados.

## CAPÍTULO X.

### *Del Practicante mayor ó aparatista.*

ART. 96. Habrá un Practicante mayor ó aparatista, el



cual estará á las órdenes de los Profesores en cuanto concierna al servicio y asistencia de los enfermos.

ART. 97. Cuidará de los aparatos que para las curas se conservarán en las Salas de operaciones á fin de que éstas se hallen provistas de cuanto pueda necesitarse, y dará los vales para los vendajes que sean precisos, cuyos documentos deberán llevar la firma del Profesor á quien corresponda. También expedirá los vales de muletas, piernas de palo y demás aparatos que los Facultativos ordenen para los enfermos y autorice el Establecimiento.

ART. 98. Responderá del extravío de los efectos que reciba, y si algún subalterno sustragese objetos de la Casa dará parte del hurto á su jefe inmediato para exigir las responsabilidades consiguientes al hecho punible.

ART. 99. Vigilará de continuo á los Practicantes para que cumplan sus delicados deberes, y dará parte al Profesor respectivo de las omisiones, demasías y descuidos que notare, para que éste haga que se corrijan inmediatamente.

ART. 100. Concluídas las visitas de la mañana, formará en unión de los Practicantes, el extracto diario de alimentos por Salas con sujeción á lo prescripto por los Facultativos en las libretas, y concluído, el de guardia lo pasará al Interventor del asilo para que lo revise y confronte bajo su responsabilidad con los recetarios, á fin de evitar toda omisión ó falta. Las libretas las volverá á recoger cada Practicante y con ellas asistirá en las horas señaladas á la distribución de alimentos.

ART. 101. Cuidará de que en la Portería del Establecimiento se coloque todos los días una tablilla con el nombre del Facultativo y Practicante que estén de guardia.

ART. 102. Asistirá á las visitas, especialmente en las Salas de militares, que serán de su cargo cuando otras atenciones urgentes no lo impidan.

ART. 103. Es de su obligación extraer muelas ó dientes y enseñar asimismo á los demás Practicantes. Lo es igualmente asistir á todas las operaciones de Cirujía y



tener preparados con este objeto los aparatos y apósitos convenientes.

ART. 104. Tendrá á su cargo y bajo su responsabilidad todos los iustrumentos de Cirujía, que se custodiarán en un armario, cuya llave estará en su poder. Cuando se le pida alguno para uso de los enfermos del Establecimiento el Practicante que lo lleve le dejará recibo que se cancelará á la devolución, cuidando al recogerlos de que estén perfectamente limpios y conservando en igual estado todos los demás. A fin de año formará un inventario de los existentes en el anterior, de los adquiridos en el presente, con la debida clasificación de los útiles ó inútiles á los efectos oportunos.

## CAPÍTULO XI.

### *De los Practicantes*

ART. 105. Todos los Practicantes, así el mayor y los primeros, como los segundos y meritorios, tienen la obligación de cumplir con entera exactitud las prescripciones de los Profesores de las Salas donde presten servicio.

ART. 106. Llevarán un libro de casos judiciales donde se anotarán todos los heridos y las manifestaciones facultativas que sobre estos casos se hagan por los Profesores.

ART. 107. Fuera de la visita, obedecerán sin réplica alguna al Médico de Guardia y Practicante mayor en cuanto les manden concerniente al destino que desempeñan, pudiendo acudir al Director, por conducto del Decano, después de haber obedecido, si se creen agraviados.

ART. 108. Con el objeto de tener hechas las curas antes de empezar las visitas, se presentarán á practicarlas una hora antes de la señalada por la mañana y media por la tarde, siempre que por razón del mayor trabajo no fuese necesario acudir con más antelación.



ART. 109. Harán las curas con exactitud, amabilidad y limpieza, guardando toda la consideración posible al público y al estado del enfermo.

ART. 110. Inmediatamente después de las visitas, tanto por la mañana como por la tarde, curarán á los enfermos á quienes por cualquier motivo no lo hubiesen hecho.

ART. 111. Al hacer las curas se les exigirá á la más estrecha responsabilidad, si no economizan convenientemente los algodones, gasas y demás material antiséptico á cuyo efecto anotarán diariamente la inversión de éste para demostrar que se halla conforme el gasto con el recetario de los respectivos Profesores.

ART. 112. Estarán asimismo obligados todos los Practicantes á asistir á las operaciones que practiquen los Profesores, de lo que no podrán eximirse, si no están ocupados en la visita ú otro servicio urgente al lado de los enfermos.

ART. 113. No permitirán sobre las mesillas que habrá á la cabecera de los enfermos, otros medicamentos que las bebidas usuales, jarabes y misturas simples; los demás medicamentos los conservarán en el botiquín que habrá en cada enfermería con el mejor orden, expresando en sus rótulos clara y distintamente el número de la cama, horas y dosis á que deben administrarse.

ART. 114. Es su obligación curar los tontículos, úlceras por decúbito ó cualquiera otro afecto quirúrgico que ocurra ó complique las enfermedades internas; así como practicar las operaciones de cirugía menor que requiera el estado del enfermo y disponga el Profesor.

ART. 115. Será obligación de los Practicantes asistir por la mañana y tarde al reparto de alimentos, para que á cada enfermo se le dé lo prescripto por el Profesor, y distribuir por sí mismo los medicamentos.

ART. 116. Extenderán con la debida anticipación los vales que sean necesarios para alimentos, aparatos, medicamentos ú objetos precisos, expresando en ellos los números para que se destinan, autorizados por el Profesor, sin cuyo requisito no se despacharán extenderán los partes



de defunción para el Juzgado, permisos para practicar autopsias y demás documentos que les ordene el Profesor, relativos al servicio de la Sala.

ART. 117. Devolverán al arsenal los instrumentos que pidiese el Profesor en el mismo día después de la visita de la mañana, aunque hayan de necesitarse por la tarde, pues en este caso se hará por el Profesor nuevo pedido y entrega inmediata.

ART. 118. Dejarán todos los días en su Sala un parte detallado para el Practicante de Guardia, en el que expresarán los medicamentos que han de darse más de tres veces, horas y dosis á que se han de administrar, si hubiese que hacer alguna cura extraordinaria, y demás observaciones que crea necesarias para la mejor asistencia de los enfermos.

ART. 119. En el acto de la visita llevarán el libretín, donde anotarán, sin abreviaturas ni signos, todas las prescripciones facultativas y supresiones, ya sean de alimentos ó medicamentos, expresando con claridad las dosis y horas á que deban ser administrados, las regiones del cuerpo en que se han de aplicar los medicamentos externos, etc., etc. Asimismo harán constar los enfermos entrados y fugados, los que reciban el alta ó hayan fallecido y todo cuanto el Profesor les ordene, sin la más pequeña omisión.

ART. 120. Cuidarán de que los enfermeros estén presentes á la hora de la visita y cumplan los demás deberes.

ART. 121. Después de las visitas de la mañana, harán á la Oficina de Farmacia el pedido de los medicamentos recetados, cuidando de retirar las vasijas cuyas medicinas han sido suprimidas, poniendo las de nueva prescripción, revisando si están ó no legibles los rótulos, y renovando los que lo necesiten.

ART. 122. Extenderán en sus Salas las hojas estadísticas con arreglo al modelo aprobado, las que autorizará el Profesor, mandándolas á la Oficina del Decanato el día 3 de cada mes. Asimismo llevarán el diario de obser-



vaciones para la redacción de las historias que aquél les encargue.

ART. 123. Remitirán en los cinco primeros días de cada mes las libretas y libretines y recetarios correspondientes al mes anterior á la Oficina de Farmacia como comprobantes de la salida de productos medicamentosos, expresando en la cubierta el número de las Salas, mes y año y el Profesor que las visita.

ART. 124. Cuidarán de pasar todos los días á la Contaduría é Intervención del Establecimiento las tablillas de los enfermos dados de alta, fugados ó fallecidos, para darlos de baja en los libros correspondientes. Si por abandono de este servicio hubiera algún perjuicio para el Establecimiento, tal como dar de salida alimentos para enfermos que no existen en el Hospital, los Practicantes respectivos serán responsables de su importe, sin perjuicio de otro castigo que el hecho merezca.

ART. 125. Para lo que ocurra en los intervalos de las visitas ordinarias, habrá constantemente un Practicante de guardia, la cual durará veinticuatro horas.

## CAPÍTULO XII.

### *Del Farmacéutico*

ART. 126. Para el despacho de lo concerniente al ramo de Farmacia, habrá un Profesor de esta facultad con título de Doctor ó Licenciado, y para desempeñar esta plaza en propiedad, tendrá que obtenerla por oposición.

ART. 127. Al Farmacéutico estarán subordinados todos los Practicantes y demás empleados de Farmacia en cuanto se relacione con ella, y por lo mismo deberá velar para que todos cumplan sus respectivas obligaciones en la oficina, corrigiendo las faltas que notase.

ART. 128. Cuidará bajo su responsabilidad que sean



todas las drogas que se reciban químicamente puras, y que estén exactamente preparados los medicamentos simples y compuestos que se despachen en la oficina, dirigiendo las operaciones de los productos que se necesiten para el Establecimiento y haciendo de manera que se preparen en el laboratorio del mismo todos aquéllos compuestos de cuya elaboración resulten ventajas positivas.

ART. 129. Deberá cuidar de que se haga pronto y con exactitud el despacho de las medicinas, á cuyo fin, terminadas las visitas, revisará los recetarios que le presentarán los Practicantes, y si le ocurriese duda sobre alguna prescripción ó fórmula, la consultará al Profesor de quien proceda. Concluído el despacho por los Practicantes, el Farmacéutico examinará con escrupulosidad las medicinas para ver si están conformes y debidamente rotuladas.

ART. 130. La entrega de las medicinas á los Practicantes de Sala se hará por la mañana antes de las diez, y por la tarde media hora después que haya terminado la visita. El Farmacéutico, auxiliado de los Practicantes á sus órdenes y en presencia de los recetarios, presidirá la distribución de medicinas destinadas á cada sala, cuidando que se verifique con el mayor orden. Durante el reparto hará las advertencias que considere oportunas á los Practicantes, con el fin de evitar toda equivocación, especialmente en los casos en que se haga uso de medicamentos muy activos.

ART. 131. No permitirá por ningún pretexto, bajo su más estrecha responsabilidad, el que se distraigan del Establecimiento simples ni compuestos, ni que se despachen medicinas para personas extrañas al Hospital. Cuando se deban servir las medicinas para Empleados ó Dependientes de la Casa que tengan derecho á ellas, cuidará que se guarden las mismas formalidades que para los demás enfermos, expresando el nombre del Empleado que ha de usar el medicamento.

ART. 132. En su oficina y dependencias mantendrá el orden y el aseo sin consentir la más pequeña falta á sus



subordinados, y cuidará que no se permita la entrada en ellas como no sea para cosas absolutamente necesarias.

ART. 133. En la primera quincena del mes de Septiembre de cada año, remitirá á la Intervención del Establecimiento una relación valorada de los productos que sean precisos para el año siguiente, con el fin de que por dicha dependencia se proceda á la formación del correspondiente pliego para la subasta de dichos productos.

En los primeros quince días de cada año formará, auxiliado del Interventor, un inventario general de drogas simples, preparados y utensilios, guardando en su poder copia autorizada. Además rendirá una cuenta general de las entradas y salidas de productos durante el año, figurando las existencias como primera partida para el siguiente.

Será obligación del Profesor de Farmacia el practicar con escrupulosidad todos los análisis que le encomiende el Cuerpo médico en servicio de los enfermos de la Casa, así como los que le encomiende el Director para apreciar las condiciones de pureza de los artículos que entran en la alimentación de los enfermos y asilados, así como de las drogas que se adquieran por subasta ó administración.

ART. 134. Deberá tener habitación en el Establecimiento, y en sus enfermedades ó ausencias autorizadas, será sustituido por otro Farmacéutico que designe de acuerdo con la Comisión provincial.

ART. 135. La Botica surtirá á todas las Casas de la Beneficencia provincial de la Capital.

ART. 136. No podrá usarse en el Hospital medicamento alguno cuya composición se ignore, según ordenan los artículos 84 y siguientes de la Ley de Sanidad vigente.

ART. 137. Las horas de oficina son de ocho á doce de la mañana y de tres á seis de la tarde, pero la oficina de Farmacia se hallará siempre abierta para poder atender en cualquiera momento las prescripciones de carácter urgente que disponga el Médico de Guardia.

ART. 138. El Farmacéutico del Establecimiento no podrá ejercer su profesión en la capital ni fuera de ella.



## CAPÍTULO XIII.

### *De los Practicantes de Farmacia*

ART. 139. Habrá por ahora dos Practicantes de Farmacia que reconocerán como Jefe inmediato al Profesor de su clase, y en ausencia de éste al que se halle encargado de sustituirle.

ART. 140. Deberá residir en el Establecimiento uno de los Practicantes, con el caracter de servicio de guardia, á fin de atender en todo momento al despacho de los medicamentos que prescriban los Facultativos.

ART. 141. Tendrán siempre una rotulación completa en todas las redomas, cajas y demás embases que contengan medicamentos, procurando el mayor orden en su colocación y limpieza.

ART. 142. Harán el despacho con esmero y bajo la vigilancia del Profesor, y lo tendrán concluído para las horas oportunas.

ART. 143. El despacho se hará empezando por los tópicos y prescripciones que contengan la nota *statim*, procurando se lleven sin pérdida de tiempo á los enfermos para serles inmediatamente aplicados, y continuándole después sin interrupción hasta tenerlo concluído.

ART. 144. El despacho de medicinas debe estar listo, siendo posible, á las diez de la mañana, y media hora después de la visita de la tarde, á fin de que pueda hacerse su reparto á la hora señalada por el Reglamento.

ART. 145. Las pociones, bebidas, misturas, etc., se pondrán en vasijas apropósito, que tendrán un rótulo indicativo de la Sala y número de la cama, con la fórmula del medicamento; y en las activas la manera de administrarlas, según lo disponga el Facultativo. Las píldoras se colocarán asimismo bien acondicionadas, con la indicación abreviada de la base, en pequeñas cajas cerradas.



ART. 146. No se despachará clase alguna de medicamentos en las vasijas que no estén perfectamente limpias y rotuladas, devolviéndolas á la Sala á que correspondan si faltasen estas circunstancias.

ART. 147. Tendrán obligación de preparar los medicamentos, cuidar las operaciones y hacer cuanto ordene el Farmacéutico relativo á la Facultad.

ART. 148. No podrán separarse del Establecimiento sin anuencia del Farmacéutico, y si necesitasen ausentarse de la Ciudad, deberán obtener permiso del Director ó de la Diputación provincial, precediendo en todo caso informe del Farmacéutico, y dejando un suplente de confianza á satisfacción de aquél.

ART. 149. Podrá haber dos ó más Practicantes meritorios, sin sueldo, que auxilien los trabajos de esta Oficina, sirviendo para ellos las mismas reglas que para los Practicantes de número, excepto la de tener habitación dentro del mismo Establecimiento y permanecer en él más horas que las de despacho.

ART. 150. El nombramiento de estos Practicantes lo propondrá á la Diputación provincial el Director del Establecimiento después de oír el parecer del Farmacéutico.

ART. 151. Las vacantes que ocurran en las plazas de Practicantes de número, serán cubiertas por los meritorios, siguiendo el orden de antigüedad, á no ser que la Diputación acuerde otra cosa para premiar servicios y méritos especiales.

ART. 152. Habrá dos mozos con la denominación de Tisanero y Machacante. El primero destinado á preparar los cocimientos de las bebidas á pasto, que distribuirá bajo la vigilancia del Farmacéutico ó Practicante, y el otro para la limpieza, que hará con el mayor esmero en las habitaciones y de todas las vasijas y útiles de la Botica y sus dependencias. Uno y otro, después de concluído el despacho ordinario, se dedicarán á cuanto el Profesor y los Practicantes les manden, ya para el aseo de este departamento, ó ya también para lo demás que sea neces-



rio ejecutar con el fin de tener siempre preparados los medicamentos que deban usarse al siguiente día.

## CAPÍTULO XIV.

### *Del servicio religioso*

ART. 153. En el Hospital provincial de Oviedo habrá dos eclesiásticos para atender á las necesidades del orden religioso; se denominarán Capellanes del Establecimiento, y el más antiguo de ellos llevará el nombre de Decano. Los distintos funcionarios de la Casa se entenderán con él para los asuntos de caracter general de la misma.

Art. 154. Los Capellanes ejercerán su ministerio en virtud de jurisdicción delegada, independiente de la parroquial, al tenor de lo dispuesto en el Título L de la Sinodal del Obispado, y están autorizados por ésta para ejercer la cura de almas, á excepción del Sacramento del Matrimonio.

ART. 155. Las principales obligaciones de los Capellanes serán:

1.<sup>a</sup> Residir y pernoctar constantemente en el Establecimiento para atender en todo momento las funciones de su ministerio, de manera que se halle siempre de servicio el que le corresponda en virtud del turno que se establezca.

2.<sup>a</sup> Promover el culto dentro de la Casa, cuidando con especialidad que la renovación de la Sagrada Forma se verifique á su debido tiempo, y procurando que se halle constantemente encendida la lámpara que alumbra al Santísimo en la iglesia del Establecimiento.

3.<sup>a</sup> Hablar en forma de plática á los enfermos en sus respectivas Salas, siempre que alguno no se halle tan grave que, según el dictamen facultativo, no le conviniese. Cuando los Capellanes dirijan la palabra á los enfer-



mos, éstos, así como los dependientes de la Casa, estarán con atención y compostura.

4.<sup>a</sup> El Capellán que se halle de guardia reunirá á los enfermos que no estén impedidos en la iglesia del Establecimiento los días festivos, de dos á tres de la tarde, para explicarles las verdades de la Religión y los deberes del cristiano; y

5.<sup>a</sup> Confesarán á los enfermos cuando lo pidan, y cuando á juicio del Facultativo lo requiera su estado, administrándoles el Santo Viático y los demás auxilios espirituales, con el celo y caridad que requiere tan crítico estado.

ART. 156. A los que hayan recibido los Santos Sacramentos, los visitarán con doble frecuencia para animarlos á una santa perseverancia en el temor y en la misericordia de Dios.

ART. 157. Si al tiempo de administrar algún Sacramento á los enfermos se faltase por algún concurrente al respeto debido, el Capellán le corregirá con dulzura, dando parte al Director para el castigo correspondiente á la falta.

ART. 158. Los Capellanes velarán por la moralidad de todos los enfermos, sirvientes y empleados, y corregirán á los que profieran palabras obscenas ó impropias de esta santa Casa. Si alguno fuera tan osado que se atreviera á blasfemar del nombre de Dios, de la Santísima Virgen ó de los Santos, se pondrá en conocimiento del Director para su inmediato castigo y entrega del mismo á la Autoridad competente.

ART. 159. Llevarán asiento en los libros, que se titularán de *Defunciones* y de *Bautismos*, y anotarán en cada partida, con claridad, la Sala y número que ocupó el muerto ó la madre del nacido, nombres, apellidos, edad, vecindad y estado, con expresión de todas las demás noticias que puedan adquirirse respecto á su vida para poder identificar estos actos con todos los detalles posibles.

ART. 160. Visitarán durante la guardia á diferentes horas del día y de la noche las enfermerías, aunque no



haya en ellas enfermos de peligro, con el fin de atender á los que deseen confesión, consuelos ó consejos.

ART. 161. El Capellán de guardia saliente instruirá del número y gravedad de los enfermos al entrante; siendo obligación de éste visitar las enfermerías por sí mismo.

ART. 162. En vísperas de las grandes festividades, y sobre todo los días próximos al cumplimiento Pascual, los Capellanes pondrán doble celo en las confesiones, sin perjuicio de que puedan ser auxiliados por otros eclesiásticos que se presten á ello, siempre que resulte necesario, y previo acuerdo con el Director.

ART. 163. Para que un eclesiástico que no pertenezca al Establecimiento pueda ejercer algún acto de su ministerio en el Hospital, necesita autorización del Director, de acuerdo con el Capellán Decano.

ART. 164. Los Capellanes serán modelo de exactitud y puntualidad en el cumplimiento de sus obligaciones, como corresponde al sagrado ministerio que ejercen.

ART. 165. Los dos Capellanes deberán celebrar Misa en la iglesia del Establecimiento todos los días á las seis y á las ocho de la mañana, excepto los festivos en los cuales la segunda Misa será á las nueve de la misma.

ART. 166. Cuando un Capellán enferme, ó por otro motivo grave no pueda prestar sus servicios en la Casa, lo pondrá en conocimiento del Director para que sea sustituido por otro hasta que desaparezca la causa; mientras duren estas circunstancias sólo serán obligatorias las dos Misas los días festivos.

ART. 167. Cuando alguno de los Capellanes tenga que ausentarse de la Capital en uso de licencia, tendrá necesidad, antes de empezar á usarla, de dejar otro Sacerdote que le supla en sus obligaciones durante aquélla.

ART. 168. Las ropas y ornamentos de la iglesia del Establecimiento estarán á cargo del Capellán más antiguo, quien cuidará de su conservación y dará cuenta á la Dirección siempre que sea preciso renovarlos ó compo-



nerlos, á fin de proceder á ello con la intervención del Sr. Contador de la Casa.

ART. 169. Cada uno de los Capellanes tendrá obligación de aplicar el Santo Sacrificio de la Misa una vez al mes por el ánima de los que fallecen en el Hospital y por las personas que auxilian con su ayuda y sus limosnas al sostenimiento del mismo.

ART. 170. Tendrán obligación asimismo de asistir gratuitamente á las funciones religiosas que se celebren en los Establecimientos de Beneficencia, especialmente á los Oficios divinos de Semana Santa, administración de la Comunión Pascual y fiesta de la Santa Patrona de la Casa.

ART. 171. El Capellán más antiguo, como encargado de los ornamentos y demás objetos del culto, formará inventario de todo lo existente en los primeros quince días de cada año á presencia del Interventor-Contador, dejando en su poder una copia autorizada.

ART. 172. Los Capellanes no podrán cobrar derechos por la expedición de certificaciones de caracter oficial que pida la Dirección, pero en otros casos podrán cobrar los derechos que señalan las Constituciones sinodales de este Obispado.

ART. 173. Para ayudar en los servicios religiosos que correspondan á la Casa y para que al servicio de los Capellanes se ocupe del cuidado y aseo de la iglesia del Establecimiento, habrá un Sacristan nombrado por la Diputación y con derecho al sueldo que ésta le asigne en los presupuestos.

El Capellán Decano sustituirá al Director en caso de ausencia, enfermedad y licencia del Contador-Interventor, observándose lo dispuesto en el artículo 33.

## CAPÍTULO XV.

### *Del Cabo de Sala, enfermero mayor*

ART. 174. El Cabo de Sala, enfermero mayor, será el



Jefe inmediato de los enfermeros, del fumista y demás dependientes destinados á los distintos departamentos del Hospital provincial.

ART. 175. Serán sus obligaciones, además de las consignadas en el artículo noveno de este Reglamento, vigilar con asiduidad, á fin de que los enfermeros observen el más puntual cumplimiento de los deberes que les incumben, y que la limpieza de las Salas, patios y galerías, escaleras y retretes, etc., así como las de las vasijas de los alimentos y demás usos, se hagan dos veces al día en todo tiempo, y las de los sillicos y orinales una vez en invierno y dos en verano, ó las que fuesen necesarias y exija la buena limpieza.

ART. 176. Revisará á menudo las vasijas y útiles destinados para el alimento de los enfermos, sin tolerar que se haga un uso distinto de ellos, sino el determinado y fijo que corresponde; ni que dejen de conservarse con el debido aseo y curiosidad, poniendo especial cuidado en examinar se mantengan siempre bien estañados los que por su clase deban reunir esta circunstancia, impidiendo sean maltratados.

ART. 177. Presenciará en las Salas que le sea posible la distribución de las comidas, cenas y desayunos para que en ellas se cumpla con exactitud lo dispuesto por los Facultativos, y se observen los modales y dulzura que merece la desgracia; hará bajar á la cocina las raciones que resulten sobrantes, bien por la salida ó muerte de algunos pacientes antes de las comidas, ó por cualquiera otra causa, dando parte á la Dirección del resultado y de las faltas que note en la alimentación, condimentación y peso de las raciones, concurriendo al efecto á la cocina cuantas veces pueda.

ART. 178. Rondará con frecuencia las enfermerías para que reine en ellas el mayor orden y sosiego é impedir los juegos y reuniones en las camas ó corrillos que puedan alterar la tranquilidad, tan necesaria á los enfermos, procurando que los sirvientes de guardia no las dejen abandonadas un momento, y que desempeñen con



puntualidad los cargos que respectivamente les incumban; las reconocerá con especialidad en las horas de entrada pública, para que se guarde la debida compostura y no den á los enfermos alimentos nocivos á su salud, sofocando cualquiera perturbación del orden y disponiendo que los enfermeros y enfermeras hagan salir las gentes á las horas establecidas, para que queden expeditas las salas al tiempo de practicar las demás operaciones del servicio.

ART. 179. Hará diversas visitas por la noche para ver si los enfermeros y demás dependientes de la Casa están en sus puestos é impedir que se alberguen con los mismos personas extrañas al Establecimiento.

ART. 180. Pondrá pronto y eficaz remedio á cualquier entorpecimiento que advierta, dando parte enseguida á la Dirección de cualquier acontecimiento de alguna gravedad que ocurra.

ART. 181. Recorrerá las Salas por la mañana á la hora en que deban levantarse los enfermeros para hacer que asistan á sus respectivas obligaciones.

ART. 182. Hará que la puerta principal ó de entrada del Establecimiento se cierre á las horas prevenidas en este Reglamento, no permitiendo que el portero abra después á Practicante ni dependiente alguno, á no ser que haya obtenido permiso del Director.

ART. 183. En el caso de faltarse al orden en la enfermería por los mismos pacientes, podrá trasladar á los que atenten á él á la Sala de corrección que se establecerá al efecto, siempre que no haya inconveniente en ello por el estado de su salud, á juicio del Profesor de la Sala ó del de Guardia, si aquél no estuviera presente.

ART. 184. Todos los días dará parte á la Dirección antes de acostarse de las novedades que hayan ocurrido durante el día.

ART. 185. El Cabo de Sala, como enfermero mayor, tendrá las atribuciones siguientes:

1.<sup>a</sup> Reprender y amonestar á los enfermeros por sus descuidos y negligencias en la asistencia de los enfermos,



dando parte al Profesor de la Sala y á la Dirección, y con mayor motivo de las faltas de gravedad que requieran castigos de mayor rigor.

2.<sup>a</sup> Firmará los vales para las vasijas y objetos para la limpieza, cuyos documentos serán visados por el Interventor.

3.<sup>a</sup> Llevará el alta y baja de todos los sirvientes de las enfermerías, dando parte á la Dirección é Intervención de las bajas que ocurran por enfermedades ú otros motivos, con objeto de que mientras permanezcan rebajados del servicio no se les abonen sus haberes si no tienen derecho á ello; y

4.<sup>a</sup> Por último, vigilará para que no se aproxime persona alguna, bien sea dependiente, enfermo ó de fuera de la Casa, á los cadáveres de los que fallezcan en el Establecimiento, hasta que reunido con el Practicante, Hermana de la Caridad y enfermero, le reconozcan los cuatro juntos, y tomen nota de cuanto se le hubiere hallado, entregándolo después al Administrador del Establecimiento. Cuando los expresados dependientes faltaren á esta obligación ó hubieren hecho el reconocimiento sin concurrir los demás, el enfermero mayor dará parte á la Dirección para que recaiga el castigo merecido.

ART. 186. Cuidará de que haya siempre en cada Sala un número de camas preparadas con todas las ropas y utensilios para recibir los enfermos que ingresen diariamente.

ART. 187. Llevará los certificados de defunción al Juzgado para el Registro civil: recogerá la papeleta de enterramiento, que cuidará de pasar al Capellan del Cementerio público por conducto del contratista de la conducción de cadáveres, evitando entorpecimientos cuando se trasladen aquéllos.

ART. 188. En los nacimientos también tendrá obligación de llevar á dicho Registro los datos que se exijan.

ART. 189. Residirá y pernoctará en el Establecimiento con cuyo objeto tendrá habitación exclusivamente para



él, y no podrá salir sinó una hora para la comida y media para almorzar.

ART. 190. En los casos de enfermedad ó licencia será sustituido por el dependiente que designe el Director.

## CAPÍTULO XVI.

### *De los enfermeros*

ART. 191. Habrá en cada Sala un enfermero y pernотará dentro del Establecimiento.

ART. 192. Es su obligación:

1.º Conducir á las Salas desde las diferentes oficinas del Hospital todos los efectos y utensilios que sean necesarios para el servicio de los enfermos, su cama, alimentos y medicinas.

2.º Ayudar á los Practicantes y Hermanas de la Caridad á levantar los enfermos, para limpiarlos, hacerles la cama ó variar de postura los postrados ó imposibilitados por sus dolencias de hacer movimientos.

3.º Cuidar del barrido y limpieza de sus Salas respectivas, que hará al menos tres veces al día, desempeñando además todo el servicio mecánico de las mismas.

4.º Conducir los cadáveres al depósito con la obligación de amortajarlos, y si los facultativos determinaran hacer la autopsia, colocarán el cadáver, después de lavado y afeitado en la mesa destinada á este objeto, cubierto con dos sábanas limpias.

5.º Ejecutar cuantos trabajos mecánicos les designen sus Jefes, siempre que estén en relación con el mejor servicio y orden dispuesto para el buen régimen del Establecimiento.

6.º Cuando ingrese algún enfermo en la Sala, preparará inmediatamente la cama, colocándole luego en ella, y dirigido por la Hermana de la Caridad, hará las de todos



aquellos enfermos á quienes esto no perjudique, debiendo, para obrar con más acierto, preguntar al Profesor; interin lo verifica, colocará al enfermo bien abrigado en otra portatil que habrá en cada Sala para el objeto.

7.º Mudará la ropa de la cama cuantas veces sea necesario á los que padezcan diarreas, limpiándoles con cuidado á fin de evitar que se ulceren, y cuando esto suceda, lo advertirá desde luego al Profesor para que disponga los remedios que juzgue convenientes.

8.º Ayudará á los que no puedan bajar de las camas cuando salgan á hacer sus deposiciones, y cuidará de cubrirlos cuando estén descubiertos.

9.º Tendrá especial cuidado de que las vasijas de cada enfermo estén muy limpias; dará escupideras á los del pecho que las necesiten, procurando que se viertan oportunamente, del mismo modo que las destinadas para las deyecciones, con el objeto de evitar que perciban mal olor los pacientes inmediatos y se vicie la atmósfera; y

10. Acompañará á los enfermos al departamento hidroterápico y asistirá todos los días á la visita con el Profesor para prestar los servicios que le ordene, y de noche también asistirá á la visita con el Profesor de Guardia.

ART. 193. No saldrán los enfermeros del Establecimiento sinó estando francos de servicio, y en los días y horas que se les designe.

ART. 194. Sin embargo de lo dispuesto en el artículo anterior, tendrán hora y media para comer y hora y media para cenar.

ART. 195. Mientras los enfermeros estén comiendo ó cenando fuera del Establecimiento, hará el servicio de sus Salas el que se halle de guardia ó de vela.

ART. 196. Para el aseo y limpieza del anfiteatro ó Sala de autópsias, y reunir todos los restos humanos en sitio conveniente para trasladarlos al Cementerio público, turnarán por semanas los enfermeros.

ART. 197. Recojerán la ropa de los entrados, entregándola á la Hermana de la Caridad, quien no la devolverá sinó cuando el Director lo ordene.



ART. 198. Las enfermeras desempeñarán las mismas obligaciones que los enfermeros, y cuando por tratarse de una tarea ruda no puedan desempeñarla personalmente, les ayudarán los enfermeros.

ART. 199. Los enfermeros de guardia tendrán la obligación de concurrir al toque de campana al cuarto de reconocimientos del Médico de Guardia con el objeto de hacerse cargo de los enfermos que ingresen en el Establecimiento y conducirlos á las enfermerías á que se les haya destinado.

ART. 200. Los enfermeros prestarán obediencia á las Hermanas de la Caridad, y harán en sus Salas cuantos trabajos mecánicos les ordenen para el mejor servicio de dichos departamentos.

## CAPÍTULO XVII.

### *De la Despensa*

ART. 201. La Despensa es la oficina destinada á recibir y expender los artículos para la alimentación de los enfermos, y el carbón, loza y vidriado que se consuma en el Establecimiento. Se hallará á cargo de una Hermana de la Caridad, que designará la Superiora de la Comunidad.

ART. 202. Es obligación de esta Hermana hacerse cargo, con asistencia del Interventor, de los expresados artículos, vigilando rigurosamente para que la cantidad y calidad de los mismos sean iguales á los que expresen los contratos, desechando todos los que no reúnan las condiciones exigidas. Llevará para esto un libro de entrada y salida de géneros, en términos que puedan saberse en cualquier ocasión ó momento las existencias.

ART. 203. Suministrará á la cocina todos los artículos que se expresen en los resúmenes diarios que se formarán



por la Intervención del Establecimiento, en los cuales se consignará el número de personas que disfrutan de ración.

ART. 204. Los géneros que se pidan á la despensa y no sean de dotación fija, se suministrarán por vales firmados por los Profesores que los prescriban, visados por el Interventor y de ello se formará un resumen especial.

ART. 205. También se formará otro resumen de los suministros que se hagan por carbón, loza y vidriado que se faciliten á todas las dependencias, cuyos documentos servirán para justificar las cuentas mensuales.

ART. 206. En los primeros días de cada mes presentará las cuentas de los géneros que comprendan las existencias anteriores, los recibos, lo gastado en el último y la existencia para el siguiente, acompañando los documentos justificativos para que, puesto el *conforme* del Interventor y el *visto bueno* del Director, se archive en la Dirección.

ART. 207. Se abrirá la Despensa por las mañanas á las seis en verano y á las siete en invierno, y por las tardes á las tres lo mismo en invierno que en verano, cerrándose en todo tiempo una hora después de dar las comidas.

## CAPÍTULO XVIII.

### *De la cocina*

ART. 208. Se hallará á cargo de dos Hermanas de la Caridad.

ART. 209. Será obligación de éstas condimentar con el mayor cuidado y limpieza toda clase de alimentos prescritos en este Reglamento, y cuanto se les ordene para uso de los enfermos, poniendo el esmero necesario para que se sazonen como lo requiere el estado delicado de los desgraciados á quienes se destinan.

ART. 210. Las comidas las deberán tener perfecta-



mente preparadas para su distribución á las horas marcadas en este Reglamento.

ART. 211. Serán responsables:

1.º De las faltas que se observen en los alimentos.

2.º Del aseo y limpieza esmerada del local y de todos los utensilios y enseres que en él existan.

3.º Del buen orden que debe observarse en la cocina.

ART. 212. Queda prohibida bajo su responsabilidad la entrada en esta dependencia á otras personas que las necesarias para el servicio de ella; los enfermeros que tengan que recibir alimentos para sus Salas, solo permanecerán en la cocina el tiempo indispensable.

ART. 213. Recogerán de la Despensa todos los artículos que compongan las raciones y medias raciones, siendo responsables de las faltas que se noten en la distribución de las mismas.

ART. 214. Para los enfermos pensionistas se hará separadamente de los demás la condimentación de los alimentos, cuyas primeras materias recibirán de la Despensa, siendo visto que habrá necesidad de adaptar el servicio para estos enfermos á su clase y condiciones.

## CAPÍTULO XIX.

### *Del Guardarropa y del lavado*

ART. 215. El almacén de ropas de todas clases estará á cargo de una Hermana de la Caridad designada por la Superiora previo acuerdo de la Dirección.

ART. 216. Cuidará que todos los efectos estén colocados con la debida separación y limpieza; que los de lana se sacudan con frecuencia, procurando con estas precauciones que las ropas se conserven en el mejor estado de servicio y duración.

ART. 217. No dará de baja por inútil ni destinará á



vendajes prenda alguna de vestuario sin conocimiento del Director é intervención del Contador.

ART. 218. Auxiliada por tres costureras, que se denominarán ayudantes de Guardarropa, repasará y coserá todas las prendas antes de distribuir las á las enfermerías, y será de su cargo cortar las nuevas que se necesiten. Las horas de trabajo en esta dependencia serán de 7 á 12, y de 2 á 6.

ART. 219. Las ropas todas que existan en el almacén y las nuevas que se hagan tendrán el sello del Establecimiento, y se procurará que haya un repuesto proporcionado para sustituir las que se vayan inutilizando.

ART. 220. Llevará un libro para anotar en él todas las ropas que reciba y las que entregue, y á fin de cada mes cerrará la cuenta, quedando por primera partida para el siguiente la existencia que resulte.

En otro libro llevará cuenta abierta á todas las enfermerías con la debida separación, la cual estará conforme con las libretas que tengan en su poder las Hermanas de la Caridad para sus respectivos departamentos.

ART. 221. De acuerdo con el Director, cada dos días se fijará una hora para el cambio de ropas destinadas á los enfermos que sea preciso mudar con frecuencia; el sábado de todas las semanas se mudarán de camisa, y cada dos semanas de sábanas, á no ser que haya necesidad de hacerlo con mayor frecuencia.

ART. 222. La Hermana de la Caridad será responsable de las faltas que resulten en el almacén.

ART. 223. Para el lavado de ropas del Establecimiento habrá, por lo menos, seis operarias de planta fija.

ART. 224. Estarán á las órdenes de una Hermana de la Caridad y tendrán las obligaciones siguientes:

- 1.<sup>a</sup> Lavar las ropas de cama y demás de la pertenencia del Establecimiento; y

- 2.<sup>a</sup> Lavar asimismo todos los vendajes y compresas para la curación de los enfermos.

ART. 225. Queda prohibido que nadie use las aguas



del lavadero destinado á la limpieza de las ropas de la casa.

## CAPÍTULO XX.

### *De la Portería*

ART. 226. Estará colocada á la entrada principal del Establecimiento, y servida por un Portero y una ayudanta del mismo, encargada de reconocer á las mujeres.

ART. 227. Será preferida una persona casada, á fin de poder reconocer con escrupulosidad á las mujeres que, infundiendo sospechas, entren y salgan en el Hospital con el pretexto de hacer visitas. Lo mismo el portero que su ayudanta extremarán para con el público todas las reglas de buena educación, sin olvidar las de afecto y consideración para los enfermos.

ART. 228. El Portero estará obligado á no separarse de su puesto, y cuando por mandato del Director ú otra causa lo hiciese, quedará en su lugar la ayudanta ú otro empleado que sepa sus obligaciones.

ART. 229. No permitirá la entrada en el Hospital sino en los días que se señalen, excepto á las personas que tengan caracter oficial, y á las que se les haya dado permiso por medio de papeleta, que presentarán. En los días de entrada general no podrán hacerlo aquellas personas á quienes por circunstancias especiales se les tenga prohibido.

ART. 230. Cuidará de que no se penetre en el Hospital con armas, palos ú otro objeto dañino, así como que no se introduzcan alimentos y bebidas para los enfermos por persona alguna. Con este objeto reconocerá á las que entren y salgan del Hospital, y sobre todo á aquéllas que infundan sospechas.

ART. 231. Queda prohibida la entrada, aún á las personas que estén autorizadas por papeleta, en las horas de



comida y descanso de los enfermos, y sólo en casos especiales podrá autorizarla el Director.

ART. 232. En el cancel de la Portería se colocará una tablilla señalando las horas y demás observaciones reglamentarias para conocimiento del público.

ART. 233. Desde las diez de la noche hasta el amanecer tendrá cerrada la puerta principal, y sólo la abrirá á las Autoridades y empleados del Establecimiento. Las personas que vayan á visitar á alguno de los empleados, las dejará entrar si son conocidas, ó en otro caso pasará aviso.

ART. 234. Abrirá inmediatamente á cualquiera hora de la noche cuando acudieran con enfermos ó heridos, avisando al Profesor de Guardia, al Practicante y á los enfermeros de vela.

ART. 235. No consentirá que entren más de dos personas acompañando á cada uno de los enfermos que ingresen.

ART. 236. A las cuatro en verano y á las seis en invierno tocarán la campana correspondiente para que todos los enfermeros y sirvientes se levanten en el acto y procedan á barrer las Salas, hacer las camas y demás servicios que les están encomendados.

ART. 237. No permitirá la salida del Establecimiento á enfermo alguno, á no llevar la autorización firmada por el Facultativo y visada por el Director del Establecimiento, ó la de estar dado de alta, expedida por el Contador-Interventor.

ART. 238. Será obligación de los porteros limpiar y barrer todo lo que corresponda á la entrada del Establecimiento y el pasillo desde el servicio médico hasta la puerta de entrada á las habitaciones de las Hermanas de la Caridad.

ART. 239. Asímisimo será su obligación hacer las señales con la campana para la distribución de alimentos y llamamiento de empleados, según se indica en el Capítulo XXVI.

ART. 240. Tendrá en su poder las llaves de la puer-



ta y no permitirá la entrada de carro ni efecto alguno sin que se le autorice.

## CAPÍTULO XXI.

### *Del Rondin-fumista*

ART. 241. Estará á cargo del Rondin-fumista la limpieza de patios.

ART. 242. Cuidará además de que los enfermeros y enfermos del Establecimiento no viertan las aguas sucias ni depositen en los patios los algodones ni gasas de las curas que se levanten á los pacientes, procurando exista la más exquisita limpieza que exige la higiene. Dará parte al Director de los que infringieren la anterior disposición, para imponerles el correctivo que merezcan.

ART. 243. Será obligación asimismo del Rondin-fumista cuidar del alumbrado eléctrico del Establecimiento, procurando encender las luces y apagarlas en las horas que le señale el Director. De cualquiera entorpecimiento que observe en los cables, así como de la reparación de llaves, sustitución y colocación de bombillas y demás que se relacione con este servicio, dará cuenta inmediatamente al Director para subsanar la falta.

## CAPÍTULO XXII.

### *Del Guarda jurado*

ART. 244. El Guarda jurado tendrá á su cargo la vigilancia de patios, jardines y demás terrenos que perte-



nezcan al Establecimiento, á fin de evitar que los enfermos se fuguen por las tapias ó que personas extrañas al mismo penetren por éllas.

ART. 245. Si sorprendiera algún enfermo ó persona ajena á la Casa infringiendo lo preceptuado en el artículo anterior, ya sea por el día ó por la noche, ó abrigase sospecha de que se intentaba realizarlo, le intimará para que se retire, y en caso de inobediencia le reducirá y presentará al Director para imponerle el correctivo que merezca si fuere enfermo del Establecimiento; y si se trata de persona extraña, para entregarle á las Autoridades correspondientes.

ART. 246. Desde las siete de la tarde en los meses de Junio, Julio y Agosto, y desde las seis en los sucesivos, no consentirá á los enfermos pasear por jardines y caminos que circundan el Establecimiento, dando parte al Director del que desobedezca este mandato.

ART. 247. Vigilará con toda escrupulosidad que por las puertas y ventanas se introduzca ninguna clase de alimentos ni bebidas para los enfermos, y especialmente que no se sustraigan ropas del Establecimiento, reconociendo á las personas que le sean sospechosas. Impedirá toda conversación indiscreta sostenida desde el interior al exterior del Hospital entre enfermos y personas extrañas al mismo.

## CAPÍTULO XXIII.

### *Del Depósito de cadáveres*

ART. 248. Los fallecidos en el Establecimiento se colocarán en el local destinado á este objeto, llamado Depósito de cadáveres. Asimismo se colocarán en él los que



por orden de la Autoridad sean trasladados á dicho Establecimiento.

ART. 249. Este departamento estará bajo la inmediata inspección del Capellán de servicio y del Médico de Guardia.

ART. 250. Los cadáveres se colocarán en una mesa de mármol que hay en dicho Depósito, cubiertos completamente, excepto la cabeza.

ART. 251. Los cadáveres estarán en el Depósito veinticuatro horas; se exceptúan los casos especiales en que el Profesor de la asistencia ó el de Guardia crean que deban ser trasladados antes al Cementerio público, cuya determinación se pondrá siempre en conocimiento del Director.

ART. 252. Habrá una camilla cubierta, donde serán trasladados los cadáveres desde las enfermerías al Depósito, sin que pueda tener otro uso.

ART. 253. Habrá asimismo un coche fúnebre para la conducción de los cadáveres del Establecimiento al Cementerio público, que estará á cargo del contratista de este servicio. Dicha conducción se hará á las cinco de la mañana en verano y á las seis en invierno.

ART. 254. Todos los cadáveres serán amortajados y cubiertos con la debida decencia, y el Capellán de servicio no permitirá la salida sin este requisito.

ART. 255. Cosida á las ropas de la mortaja llevará una papeleta que indique el nombre del finado, para su identificación, quedando encargado de este servicio el Cabo de Sala.

ART. 256. Siempre que haya cadáveres deberá estar encendida la luz del farol delante del pequeño retablo y Crucifijo que hay en el Depósito.

***De los departamentos hidroterápicos,  
pneumáticos y electroterápicos***

ART. 257. Estos departamentos estarán á cargo de un



Jefe clínico, que tendrá á sus órdenes un Ordenanza y un mecánico.

ART. 258. El Jefe clínico designado para este servicio tendrá á su cargo todos los utensilios y material fijo y móvil de que estén dotados estos departamentos. Dirijirá la aplicación de baños generales ó locales dispuestos por los Profesores, procurando se den á la temperatura y por el tiempo y duracion marcados en la papeleta que ha de presentarse firmada por el de la respectiva Sala.

ART. 259. La aplicación de los medios hidroterápicos dispuestos por los Profesores, tendrá lugar diariamente de nueve á diez de la mañana para las enfermedades de las mujeres, y de diez á once para las de hombres.

ART. 260. Todos los enfermos que no puedan ir por su pié al departamento hidroterápico, y que á juicio del Profesor deban ser trasladados á él, serán conducidos con el mayor cuidado por dos mozos de la Sala en bayarte con un colchón y las ropas de su propia cama.

ART. 261. Acompañarán á las enfermas una Hermana de la Caridad y una enfermera con sábanas limpias para secar á cada una de aquéllas, é igualmente acompañarán á los hombres el Practicante y un mozo, también con sábanas limpias.

ART. 262. El Practicante entregará á la Hermana de la Caridad, en el departamento de mujeres, una papeleta en que conste el nombre y apellido de la enferma, su edad, diagnóstico y prescripción balneoterápica, firmada por el Profesor de la Sala, sin cuya papeleta el Jefe clínico de este departamento no permitirá el uso de aquellos medios.

ART. 263. Cuando se instale el Gabinete pneumoterápico recibirá el Jefe clínico una instrucción técnica redactada por el Profesor de este departamento, con el *visto bueno* del Decano, á la que deberá atenderse en todas sus partes.

ART. 264. Los departamentos y servicios análogos de los demás Establecimientos provinciales se ajustarán en sus funciones á lo aquí prescrito y tendrán el personal



que el Decano determine, de conformidad con el Director y Visitadores.

ART. 265. El departamento electroterápico recientemente instalado en este Hospital, será dirigido por un Profesor del Cuerpo.

La organización del departamento, la manera de prestar los servicios y todo lo que se relacione con su funcionamiento será determinado por el Profesor encargado, de acuerdo con la Diputación y el Decano.

ART. 266. Los enfermos del Hospital que necesiten del expresado tratamiento se presentarán en el Gabinete todos los días, á las diez de la mañana, llevando la papeleta autorizada por el Médico de la Sala á que pertenezcan, en la cual se expresará el diagnóstico de la enfermedad y las indicaciones que debe llenar el Facultativo encargado del Gabinete.

## CAPÍTULO XXIV.

### *De la alimentación de enfermos*

ART. 267. Los alimentos de que podrán disponer los Facultativos para los enfermos, son los siguientes: arroz, sémola, fideos, sopa de pan, carne, garbanzos, tocino, chocolate pan, huevos, manteca, leche de burra, idem de vaca, vino blanco, tinto y harina de maíz para puches. Bizcochos, azúcar ó esponjados y cerveza para casos especiales en que el Facultativo lo considere necesario.

ART. 268. Disfrutarán de vino solamente los enfermos que estén á media ración, y cuando el Facultativo lo crea conveniente, y no pasará en cada una de las dos comidas de 15 centilitros (ó sean 5 onzas, cuarta parte del cuartillo usual de esta Provincia).



ART. 269. Para designar los alimentos se usarán las denominaciones siguientes:

### *Dietas*

Tenue animal, vegetal, sopa, sopicaldo.

Desayunos, ración y media ración.

ART. 270. La dieta tenue animal se compondrá de cinco tazas de caldo para cada enfermo en las veinticuatro horas. Estos caldos serán de los que produzcan las raciones y medias de carne con garbanzos, que se den á los enfermos.

ART. 271. La dieta vegetal será de sopa de pan y debe componerse de 57 gramos de galleta (2 onzas) para las dos comidas, que se condimentarán con el caldo de las marmitas, dándose además á los enfermos que estén en este caso los caldos correspondientes. Esta dieta podrá cambiarse por arroz, fideos ó sémola si el Facultativo lo ordena. También puede darse chocolate sin pan en las horas de desayuno y tarde, y corresponderán á este alimento 28 gramos de chocolate (una onza) para cada hora de las designadas.

ART. 272. La ración de sopa se compondrá de 171 gramos de galleta (ó sean 6 onzas, divididas en tres porciones para la mañana, medio día y tarde), acompañando en estas dos últimas horas una taza de caldo. Para la condimentación de esta sopa se pasarán á la cocinera 460 gramos de manteca de cerdo por cada 3 kilogramos 680 gramos de galleta (ó sean 8 libras castellanas).

ART. 273. El sopicaldo se compondrá de una taza de caldo y 57 gramos de pan (ó sean dos onzas para las dos comidas de medio día y noche), dando en los intermedios los caldos correspondientes.

ART. 274. Habrá ración de arroz, que constará de 115 gramos (ó sean 4 onzas para dos comidas) y 460 gramos



de pan (ó sean 16 onzas); igualmente y en los mismos términos se podrá dar ración de fideos.

ART. 275. Cada ración de huevos se compondrá de cuatro, bien sea pasados por agua ó fritos, según disponga el Facultativo, y 460 gramos de pan, divididos unos y otros en las dos comidas de medio día y noche.

ART. 276. La ración de leche de vaca será de 63 centilitros (ó sean 20 onzas, cuartillo del país) y de 460 gramos de pan para las dos comidas de medio día y tarde.

ART. 277. La ración de carne cocida se compondrá de 230 gramos de carne de vaca, 6 centilitros de garbanzos, 230 gramos de pan y 7 gramos de tocino.

ART. 278. Las raciones y medias raciones de carne para las cenas podrán ser asadas, guisadas ó en chuleta, empleándose las necesarias cantidades de carne y pan.

ART. 279. Los desayunos podrán ser de sopa de galleta, chocolate y leche de vaca. Estos dos últimos alimentos los prescribirán los Facultativos solo á aquellos enfermos para quienes resulten indispensables.

El desayuno de sopa será de 57 gramos de galleta y 460 gramos de manteca de cerdo por cada 3 kilogramos 680 gramos de galleta; el chocolate de 28 gramos (ó sea una onza), y la leche de 31 centilitros. Estos dos últimos desayunos llavarán 28 gramos de pan cada uno.

De cualquiera de estos desayunos disfrutarán todos los enfermos que estén á ración, ó media. A ningún enfermo que esté á ración entera se le podrá dar chocolate doble, ó sea por la mañana y tarde.

ART. 280. La ración de puche se compondrá para las dos horas de 116 gramos de harina de maiz y 63 centilitros de leche.

ART. 281. Los pensionistas que paguen 2 pesetas no tendrán más derecho que á disfrutar la ración ordinaria que se señala á los enfermos comunes.

ART. 282. Para los que paguen mayor cantidad será convencional el alimento.

ART. 283. A pesar de lo reglamentada que queda la alimentación de los enfermos, los Facultativos, de acuerdo



con el Director del Establecimiento, podrán variarla ó sustituirla por otros artículos, siempre que el precio de éstos sea igual á los que quedan señalados.

ART. 284. Queda prohibida absolutamente la venta de raciones.

## CAPÍTULO XXV.

### *De la distribución de horas para el servicio*

ART. 285. Limpieza de vasos y utensilios, de cinco á seis y á las 15.

Barrido, á las seis de la mañana.

Visita facultativa, de ocho á nueve y de 15 á 16.

Alimentos, á las siete, á las doce y á las 16.

Todos los actos religiosos, el Rosario y demás rezos de costumbre, á las horas que designe el Director, de acuerdo con los Capellanes.

ART. 286. El Director, oyendo siempre al Cuerpo facultativo, podrá adelantar ó atrasar las horas señaladas en el cuadro que antecede cuando lo exigiese el mejor servicio.

La entrada general para visitar enfermos durará en los jueves y domingos de diez á once de la mañana y de tres á cuatro de la tarde: á otras horas y en los demás días sólo se permitirá por causas especiales. También podrá variar el Director las horas de entrada general si lo exigiese el buen servicio y procediendo igualmente de acuerdo con el Cuerpo facultativo.

ART. 287. Se prohibirá la entrada á las personas que fueren sorprendidas dando á los enfermos alimentos traídos de fuera del Establecimiento, así como será suspendido cualquier enfermero ó sirviente que cometa esta falta.

ART. 288. Todas las horas de servicio serán anun-



ciadas por el Portero con los toques de campana que se anotan á continuación:

|                                 |   |            |
|---------------------------------|---|------------|
| La entrada de un enfermo. . . . | 1 | campanada. |
| La visita facultativa.. . . .   | 2 | idem.      |
| La leche de burra. . . . .      | 3 | idem.      |
| Para las horas de comer. . . .  | 5 | idem.      |

Para asistir á la Misa, un repique de campana como se acostumbra en estos actos.

## CAPÍTULO XXVI.

DE LA CONGREGACIÓN DE LAS HIJAS DE LA CARIDAD.

### *Del servicio de la Comunidad*

ART. 289. Habrá el número de Hijas de la Caridad que se conceptúen necesarias para prestar el servicio de su Instituto, con arreglo á su contrata y á lo que se determina en el presente Reglamento.

ART. 290. Tendrán á su cargo la asistencia de los enfermos del Hospital y también las dependencias en el modo y forma que se establecerá más adelante.

ART. 291. En el Hospital provincial habrá constantemente de guardia, noche y día, una Hermana de la Caridad por lo menos, sin que pueda abandonarla por ningún pretexto.

La Hija de la Caridad que preste este servicio, tendrá las mismas obligaciones que se imponen á los Cabos de Sala en las enfermerías.

ART. 292. Alternarán en guardias y velas, en las Salas, según lo disponga la Superiora, y las que presten este servicio distribuirán los caldos ó las sustancias á las enfermas á quienes corresponda, con arreglo á una nota que les dejará el Practicante mayor.



ART. 293. Sin anuencia del Profesor médico no harán los camas á las enfermas graves ni á las convalecientes de una grave enfermedad; y cuando lo practiquen se servirán de las camas de rueda que al efecto habrá en estas enfermerías, así como en la de los hombres.

ART. 294. No se darán por las Hijas de la Caridad otros alimentos que los prescritos por el Profesor médico, sin que pueda hacerse en esto la más pequeña alteración bajo pretexto ni motivo alguno.

ART. 295. Las Hijas de la Caridad tendrán además todas las obligaciones que les imponga este Reglamento.

## CAPÍTULO XXVII.

### *De la Superiora de las Hijas de la Caridad.*

ART. 296. La Superiora de las Hijas de la Caridad es Jefe de las Hermanas con arreglo á su Instituto, y con ella debe entenderse el Director del Establecimiento en todos los asuntos que hagan relación á las referidas Hijas de la Caridad, sin que pueda dirigirse particularmente á éstas según se establece en su contrata.

ART. 297. La referida Superiora tiene además las obligaciones siguientes:

1.<sup>a</sup> Dar parte por escrito al Director de todo lo notable que ocurra en el Establecimiento.

2.<sup>a</sup> Vigilar á los enfermeros y mozos para que cumplan sus deberes, pudiendo amonestarles.

3.<sup>a</sup> Cuidar de que las enfermerías se frieguen semanalmente, excepto en el caso de que el Facultativo de la Sala disponga lo contrario por circunstancias particulares de los enfermos; y de que estén siempre barridas y aseadas. También cuidará de que la limpieza de los vasos se haga oportunamente.

4.<sup>a</sup> Visitar las Salas con alguna frecuencia para ver si



todos los empleados están en sus puestos ó se comete algún abuso en el servicio, para dar cuenta al Director de lo que observe.

ART. 298. La Superiora procurará no mezclarse en lo relativo á la curación, colocación de enfermos y distribución de Salas; debiendo solo poner en conocimiento del Jefe facultativo y Director las observaciones que conceptúe oportunas.

ART. 299. Se abstendrá de castigar de cualquiera manera á los enfermos y sirvientes, ni tampoco despedirlos, debiendo sólo dar cuenta al Director de todas las faltas que cometan para su inmediata corrección.

ART. 300. Corresponde, además, á la Superiora de las Hijas de la Caridad, en concepto de Jefe de la Comunidad de que forma parte:

1.º Tener á su cargo y ser responsable de la ropería, despensa y demás dependencias con arreglo á lo que dispone este Reglamento.

2.º Tener asimismo á su cargo, bajo la inspección del Director, la conservación y económica distribución de los artículos, útiles y efectos del Establecimiento, cuidando que tal distribución no se oponga ó contrarie á la curación y salud de los enfermos, pues en este caso deberá consultar con el Facultativo y dar cuenta al Director.

3.º Cuidar del aseo y limpieza de las oficinas del Jefe facultativo, Sala de Profesores y demás departamentos que están á su cargo.

4.º Distribuir por turno las Hermanas destinadas á prestar los cuidados y asistencia que se necesiten en todos los servicios que les estén encomendados.

5.º Disponer las que deban hacer el servicio de cocina y despensa.

6.º Remitir todos los años á la Dirección una nota de los útiles y efectos del Establecimiento, expresando la existencia anterior, la salida y la existencia que resulte.

7.º Recibir y almacenar con intervención del Director y Contador los artículos de consumo y los otros útiles y efectos que entren en el Establecimiento, ya provengan



de subastas ó compras, ya de legados ó donativos que no tengan la condición de reserva, para conservarlos y distribuirlos en forma conveniente ó predispuesto.

8.º Hacerse cargo de las ropas, dinero, alhajas y demás efectos que aporten los enfermos distinguidos ó pensionistas á su ingreso en el Hospital, manifestando con la debida anticipación al Director todo lo que de su pertenencia necesiten en lo sucesivo los mismos.

9.º Tener bajo su custodia y limpieza las ropas, ornamentos y demás objetos del culto.

10. No consentir que salga de los almacenes artículo alguno para las dependencias y servicio del Establecimiento, no siendo previamente autorizada por el Director, con la intervención del Contador; y

11. Procurará que la alimentación de los enfermos sea con arreglo á la calidad y cantidad que se expresa en este Reglamento, y se indiquen en las libretas firmadas diariamente por los Sres. Facultativos.

## CAPÍTULO XXVIII.

### *De los Departamentos de observación.*

ART. 301. Acordado por la Excma. Diputación provincial el traslado de los dementes reclusos definitivamente á los Manicomios que reúnan mejores condiciones, tanto sanitarias como económicas de los existentes en España, se estatuye á los efectos de dicho acuerdo lo que disponen los artículos que siguen.

ART. 302. En el Hospital provincial de Oviedo habrá dos departamentos, convenientemente separados, para que en ellos y con la debida distinción de sexos, puedan sufrir el período de observación todos los enfermos de la provincia que presenten señales de perturbación mental.

ART. 303. El ingreso de estos enfermos en los citados



departamentos sólo podrá tener lugar después de haberse cumplido con los preceptos que contienen el Real Decreto de 19 de Mayo de 1885, la Real Orden aclaratoria de 20 de Junio de 1885 y la Circular de la Comisión provincial de 22 de Agosto de 1901, cuyos preceptos más principales son los siguientes:

1.º Para que un presunto alienado pueda ser admitido en observación será preciso que lo solicite el pariente más inmediato del enfermo, justificando la necesidad de la reclusión por medio de un certificado expedido por dos Médicos, visado é informado por el Subdelegado de Medicina del Partido, é informado también por el Alcalde de su domicilio. Si el enfermo es pobre, necesita acreditar este extremo de una manera concluyente, pues de no hacerlo á satisfacción de la Diputación provincial, tendrá necesidad de pagar sus estancias durante el tiempo de la observación; y

2.º Los expedientes instruídos en esta forma deberán presentarse á la Diputación para que decrete la admisión ó la deniegue, según proceda.

ART. 304. La observación sin más requisitos que los ya expresados, sólo podrá ser consentida una vez; y si en cualquier tiempo la persona que haya estado sujeta á ella presentase de nuevo síntomas de demencia, será indispensable, para volverla á someter á observación, instruir el oportuno expediente judicial.

ART. 305. El ingreso en observación de dementes, en la forma establecida, no podrá tener efecto sino en casos de verdadera y notoria urgencia, declarados así en los informes del Alcalde y Subdelegado de Medicina.

ART. 306. Estos departamentos de observación forman parte del Hospital provincial, y los enfermos admitidos en ellos serán atendidos con todo esmero por uno de los Médicos de la Beneficencia, el cual tendrá un Practicante á su servicio para el mejor desempeño de sus deberes.

ART. 307. El Practicante á que alude el artículo anterior llevará con toda minuciosidad un libro en el cual



debe anotar nombres, apellidos, estado, edad, pueblo fecha de ingreso y todas las circunstancias especiales que concurren en el enfermo, por pequeñas que sean, para que de ninguna manera pueda llegar á ofrecer dudas la identificación personal del mismo.

ART. 308. Para el cuidado de dementes en el departamento que ocupen los hombres, habrá durante el día alguna Hermana de la Caridad con los enfermeros necesarios, y en el local destinado á mujeres prestarán las Hermanas dicho servicio con caracter permanente, á cuyo efecto dormirán en el mismo.

ART. 309. El Director del Establecimiento dará cuenta á la Diputación provincial de todos los enfermos de esta clase á medida que vayan cumpliendo los seis meses de observación, para que cuando lo estime conveniente acuerde su traslación á un Manicomio, con el caracter de reclusión definitiva.

## CAPÍTULO XXIX.

### *Disposiciones generales.*

ART. 310. Todos los empleados del Establecimiento están obligados á cumplir estrictamente cuanto se les previene en este Reglamento, y todo lo que se les mande dentro del círculo de sus deberes por sus Jefes respectivos, sin réplica ni demora alguna, aun cuando crean no estar obligados por cualquier motivo.

ART. 311. El que se considere perjudicado ó con derecho á reclamación, podrá hacerlo por los trámites regulares, pero sólo después de haber dado cumplimiento á la orden que motive la queja.

ART. 312. Queda prohibida, bajo la más estrecha responsabilidad de los empleados, la entrada, aunque sea



momentánea, de cualquier enfermo en los departamentos de los de otro sexo.

Igualmente se prohíbe á cualquier empleado de esta casa pedir ni exigir remuneración alguna de los enfermos ó de sus obligados, ni establecer privilegio ó distinción entre ellos.

ART. 313. Está absolutamente prohibido:

1.º El uso de naipes en las enfermerías y cualquiera clase de juegos, aunque no medie interés.

2.º La venta del pan y demás alimentos, así como de las prendas de vestuario.

3.º El uso de armas ofensivas, ya sean blancas ó de fuego; y

4.º La pólvora ó cualquiera otra materia inflamable.

ART. 314. Los empleados del Establecimiento, con habitación en el mismo, tendrán derecho, cuando estén enfermos, á disfrutar de asistencia facultativa y medicinas gratuitas mientras la Diputación no disponga lo contrario.

ART. 315. Los enfermos se conducirán en debida forma con los superiores y compañeros, absteniéndose de usar palabras indecorosas; y si alguno, después de ser amonestado, no se enmendase, la Dirección le impondrá el correctivo proporcionado al escándalo que haya causado.

ART. 316. Cuando los enfermos tengan que participar alguna falta que noten en su asistencia, lo harán al Cabo de Sala para que lo ponga en conocimiento del Director en las visitas que éste gire á las enfermerías, ó en el acto de cometerse la falta, si fuere necesario para el enfermo.

ART. 317. Se fijará en la entrada de cada departamento y en la portería una tablilla con las disposiciones que interese á los enfermos y al público en general, y se enterará á los empleados de las obligaciones que atañen á cada uno.

---



# ÍNDICE

|   | Págs. |
|---|-------|
| A la Excma. Diputación provincial.....  | V     |
| <i>Reglamento del Hospital-manicomio.</i> —Origen y objeto del<br>Establecimiento.....        | 3     |
| De la admisión de enfermos.....   | 3     |
| Departamentos para los enfermos.....  | 7     |
| De los Diputados Visitadores.....   | 9     |
| Personal para el servicio del Establecimiento.....  | 9     |
| Del Director.....   | 12    |
| Del Administrador.....  | 14    |
| Del Contador-interventor.....   | 15    |
| Del Cuerpo facultativo.....   | 18    |
| Del Practicante mayor ó aparatista.....   | 25    |
| De los Practicantes.....  | 27    |
| Del Farmacéutico.....   | 30    |
| De los Practicantes de Farmacia.....  | 33    |
| Del servicio religioso.....   | 35    |
| Del Cabo de Sala, enfermero mayor.....  | 38    |
| De los enfermeros.....  | 42    |
| De la Despensa.....   | 44    |
| De la Cocina.....   | 45    |
| Del Guardarropa y del lavado.....   | 46    |
| De la Portería.....   | 48    |
| Del Rondín-fumista.....   | 50    |
| Del Guarda jurado.....  | 50    |
| Del Depósito de cadáveres.....  | 51    |
| De la alimentación de enfermos.....   | 54    |
| De la distribución de horas para el servicio.....   | 57    |
| <i>De la Congregación de las Hijas de la Caridad.</i> —Del ser-<br>vicio de la Comunidad..... | 58    |
| De la Superiora de las Hijas de la Caridad.....   | 59    |
| De los Departamentos de observación.....  | 61    |
| Disposiciones generales.....  | 63    |







[141]

215 243

Asociación Avilesina de Caridad

se inicia por el secretario Don Juan

Elizalde por: \_\_\_\_\_ Fecha: \_\_\_\_\_

Horas: \_\_\_\_\_ Páginas: \_\_\_\_\_

Calidad por: \_\_\_\_\_ Fecha: \_\_\_\_\_

Elizalde por: \_\_\_\_\_ Escaner: \_\_\_\_\_

Dimensiones: 33 p.



W00 = 325 x 210

W000 = 302

W00 = 44

COMUNIDAD

CON C

241 104